

Luis Marín
«Como limosnero apostólico, iré donde sea necesaria mi presencia. No soy un burócrata, sino un testigo y servidor»

Págs. 20-21



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 16 al 22 de
abril de 2026
Nº 1.441

Edición Nacional
www.alfayomega.es

Voluntarios de toda edad en Madrid

Entre los 10.000 voluntarios que apoyarán la visita del Papa a la capital, hay de todos los perfiles. Junto a adolescentes y jóvenes, hay mayores de 50 años que compensan con experiencia lo que les falta de juventud. Todos son necesarios **Págs. 6-7**

LA VOZ DEL CARDENAL

Llevamos un pequeño Tomás dentro

Págs. 10-11

CARDENAL JOSÉ COBO

Arzobispo de Madrid

El productor de Bisbal pone música a la visita del Santo Padre

MADRID Este jueves verá la luz el himno del viaje del Papa a España. Grabado por 1.500 voces, lo ha producido Pablo Cebrián, que es también el productor artístico de la visita. Aunque trabaja con artistas de la talla de David Bisbal o Aitana, reconoce que «la responsabilidad de este proyecto es uno de los mayores retos de mi carrera». **Pág. 8**



CEDIDA POR PABLO CEBRIÁN

La larga vida de Elena Cestafe, con Down, es un canto al cuidado

ESPAÑA Elena no solo tiene un cromosoma extra, sino una esperanza de vida superior a la mayoría de personas con síndrome de Down. Con 82 años es la más longeva de Europa, lo que habla de la mejora de los recursos sanitarios y de «la calidad de vida que ha llevado» en la Fundación Gil Gayarre. **Pág. 16**

CNS / VATICAN MEDIA / SIMONE RISOLUTI



Espaldarazo al diálogo desde la caridad

El Papa León XIV arrancó en Argelia su largo viaje africano con una llamada a «aprender a vivir juntos con respeto por la dignidad de cada persona»

Págs. 18-19



EL ANÁLISIS

El pasillo estrecho

Los autores de *El pasillo estrecho*, Acemoglu y Robinson, parten de la fuerza y la dominación como el orden natural de la humanidad, de modo que solo a través de un proceso civilizatorio en el que el ser humano se autoimpone reglas y límites, se obtiene el deseado equilibrio entre el poder y los súbditos. Si ese equilibrio se produce, desaparece la desconfianza entre la sociedad y el Estado. Por el contrario, cuando no hay confianza en lo que puedes encon-

trar en el tránsito de ese estrecho pasillo las consecuencias son imprevisibles. En este sentido se ha pronunciado Macron ante el vendaval norteamericano. Es preciso recuperar la confianza en las normas preestablecidas y, en el caso de discrepancias entre aliados, acudir a las vías diplomáticas porque Europa representa la *previsibilidad*. En nuestra jurisprudencia constitucional, la previsibilidad está vinculada al concepto de seguridad jurídica que

Poder o autoridad

El Papa es el Vicario de Cristo. Ahí reside su indiscutible autoridad, que es moral y, por tanto, muy superior a cualquier otra; y eso es precisamente lo que algunos líderes no pueden soportar. Esa autoridad no depende de la fuerza. No necesita imponerse: interpela incluso a quien no cree

LA FOTO



GUILLERMO VILA
Periodista y profesor de la UFV

Confundir la misericordia con la debilidad es quizá el signo más evidente de nuestro tiempo. Donald Trump es su más insigne abanderado. El presidente de los Estados Unidos arremetió esta semana contra el Papa León XIV, a quien acusó de ser «DÉBIL con el crimen y terrible en política exterior». Lo escribió así, con esa mayúscula gritona, en su red social, a la que irónicamente llamó Truth Social. Se mostró crítico con el Santo Padre por su oposición a la guerra de Irán, lo que, en su opinión, supone «complacer a la izquierda radical».

Acompañó el líder estadounidense su mensaje con esta imagen que recuerda a aquellos carteles propagandísticos que se hicieron populares durante la Segunda Guerra Mundial, en los que unos y otros arengaban a los propios despreciando a los ajenos: imágenes llenas de fervor militar y carentes de compasión.

En la imagen, Trump aparece reflejado como un mesías —acaso su más íntima aspiración—, mezclando la clásica iconografía cristiana con los símbolos del nacionalismo estadounidense: bandera, águilas, soldados, aviones, la Estatua de la Libertad. Es como si quisiera remarcar que su país tiene una misión sagrada que justifica el uso de la fuerza militar. De hecho, los militares y sus armas parecen surgir del cielo, como si fuera el mismo Dios quien les enviara.

Más allá de su irreverencia, la foto, aunque retirada a las pocas horas de

su publicación, explica a la perfección la diferencia entre el poder y la autoridad. Es indiscutible que Donald Trump acumula mucho del primero y que de lo segundo anda más bien escaso. Y es precisamente eso lo que parece escocer de la actitud del Santo Padre. León XIV, como él mismo recordó, no habla como un político, sino como un pastor: «No le tengo miedo a la Administración de Trump. Seguiré hablando en voz alta del mensaje del Evangelio, por el que trabaja la Iglesia». ¿De dónde procede esa libertad interior, esa ausencia de temor ante el que, aparentemente, es el hombre más poderoso de la tierra? La respuesta la dio Shakespeare hace tiempo: «El amor no prospera en los corazones que temen las sombras». El Papa, como ha recordado el presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, Paul S. Coakley, es el Vicario de Cristo. Es decir, el que hace las veces de Jesús, su delegado. Ahí reside su indiscutible autoridad, que es moral y, por tanto, muy superior a cualquier otra; y eso es precisamente —no sus palabras sobre Irán o Gaza— lo que algunos líderes no pueden soportar. Esa autoridad no depende de la fuerza. No necesita imponerse: interpela incluso a quien no cree. Y, en España, ha logrado poner de acuerdo a Sánchez y Feijóo, que han respaldado al Papa.

León XIV habla desde el amor al otro, que es siempre más importante que cualquier idea, que cualquier razón. Un amor que no se reduce al emoticono, sino que es raíz profunda y respuesta. Por eso el Sumo Pontífice no tiene miedo, porque sabe que el auténtico mal no viaja en aviones presidenciales, sino que se insinúa, agazapado entre las sombras, en una batalla que, gracias a Dios, ya ha perdido. Trump tiene poder. El Papa tiene algo más difícil de explicar y más difícil de combatir: autoridad. ●

ENFOQUES

El nuevo patriarca caldeo pasó semanas en Mosul bajo el ISIS

El arzobispo Amel Shamon Nona ha aceptado convertirse en el nuevo patriarca de la Iglesia caldea con el nombre de Pablo III. Sustituye a Luis Rafael Sako después de 13 años al frente de la misma. El nuevo patriarca expresó «su confianza en la gracia de Dios y su compromiso de ejercer el servicio con espíritu de honestidad y responsabilidad».

Hasta ahora, Amel Shamon Nona era el eparca caldeo en Sídney, encargado de la atención pastoral a la diáspora en Australia y Nueva Zelanda. Tras su elección y aceptación, debe recibir el reconocimiento canónico del Papa León XIV.

Amel Shamon Nona es originario de Alqosh, ciudad de la llanura de Nínive, donde nació el 1 de noviembre de 1967. En 2009, fue elegido arzobispo de Mosul. Sucedió a Faraj Pablo Raho, al que habían secuestrado y asesinado el año anterior. Cuando el Estado Islámico conquistó Mosul el 9 de junio de 2014 para convertirla en capital de su califato, y a pesar del éxodo de los cristianos, Nona aún se quedó varias semanas allí.

FRANSYOUSIF



← El nuevo patriarca caldeo nació en 1967 y ha vivido la persecución religiosa en carne propia.

Nuevo consistorio en junio para relanzar *Evangelii gaudium*

El Papa León XIV ha dirigido una carta a los cardenales en la que les convoca a un nuevo consistorio los días 26 y 27 de junio. Su intención es recuperar en particular lo que surgió de lo hablado en los grupos del consistorio anterior con respecto a la exhortación del Papa Francisco *Evangelii gaudium*.

Para el Papa, la exhortación «sigue siendo un referente fundamental», por

lo que pide «una evaluación honesta de lo que se ha adoptado realmente a lo largo de los años y de lo que, por el contrario, no se ha implementado». Y más concretamente, solicita a una revisión de los procesos de iniciación cristiana, de las visitas apostólicas y pastorales, y de la comunicación eclesial, incluso la de la misma la Santa Sede, «desde una perspectiva más explícitamente misionera».

CNS



↑ El Papa se dirige a los cardenales en el último consistorio.

denota certeza y confianza. Ambas cualidades, la certeza sobre las normas que resultan aplicables y la expectativa razonablemente fundada de los ciudadanos en cuál ha de ser la actuación del poder en la aplicación del Derecho, son esenciales en la construcción de sociedades avanzadas. Estados Unidos está optando por atravesar un delicado pasillo con inadvertidos giros radicales que tienen efectos imprevisibles. Por eso debemos poner en valor una vez más la tradición europea cuyo patrimonio de de-

rechos civiles, sociales y económicos y la base de valores sobre la que fue construida —del humanismo cristiano— hacen de sus instituciones un ámbito de actuaciones previsibles que permiten otorgar certeza y confianza. Europa puede etiquetarse como un continente un tanto atrofiado ante determinadas crisis, pero no es la condición que le destaca. Es confiable porque, como dijo Macron, su previsibilidad tiene valor y lo hemos demostrado los últimos siglos: «Estamos donde sabéis que iremos». ●



JESÚS AVEZUELA
CÁRCEL
Director general de la Fundación Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Voluntarios
para la visita del Papa
8 Pablo Cebrían

9 Fiesta de la Resurrección

10-11 La voz del cardenal
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

España

14-15 Aborto
y Constitución
16 Síndrome de Down

Mundo

18-19 El Papa en Argelia
20-21 Luis Marín
de San Martín

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Fabio McNamara

Cultura

26 Visitas teatralizadas
27 Minucias
28 Libros
30 Cine
31 Archivos

Contra

32 Llenad la tierra

1.441
SUMARIO

EDITORIALES**El Papa vuelve a poner África en el mapa siguiendo a san Agustín****León XIV visita la Argelia donde fue obispo el santo de Hipona. Combina construir puentes con reconocer a los mártires**

Desde el pasado lunes hasta el 23 de abril, León XIV estará en África. El día que este número se publique, ya estará en Camerún después de haber pasado por Argelia y le quedarán aún dos países pendientes: Angola y Guinea Ecuatorial. Para encontrar otra visita de un Pontífice a África hay que remontarse a 2023, cuando Francisco clamó en República Democrática del Congo contra el extractivismo y en Sudán del Sur pidió unidad entre las etnias. Por tanto, con este viaje apostólico de diez días a sus 70 años, el Papa vuelve a poner el continente negro en el mapa.

Lo hace siguiendo las huellas de san Agustín, quien fue obispo de la derruida Hipona que León XIV visitó el martes y fundó la congregación de la que Prevost fue prior general desde 2001 hasta 2013. Es un santo que viene como anillo al dedo en estos tiempos en los que la gente busca pero no encuentra y no pocos han pasado por algún desorden vital. «Ama y haz lo que quieras», decía este filósofo y doctor de la Iglesia, por lo que, el que

quiera reorientarse ya tiene un primer paso —luego vienen más— por el que empezar.

Ese amar a los demás lo concretó de forma muy clara León XIV en la tarde del pasado lunes cuando visitó en Bab El Oued, aún en Argelia, el centro de acogida y amistad de las hermanas agustinas misioneras. Después, rezó en la basílica de Nuestra Señora de África por quienes sufren la guerra y se ven obligados a migrar. Y el martes, en la Ma Maison que gestionan las Hermanitas de los Pobres, recordó a los ancianos que «hay esperanza». Son gestos de caridad que se esperan del resto de su viaje por otros países africanos.

Y una última clave de esta visita del Papa es el diálogo interreligioso que ha podido establecer. Por un lado, caminando descalzo en la Gran Mezquita de Argel. Por otro, recordando en Nuestra Señora de África cómo los mártires en este país azotado en los noventa por el Grupo Islámico Armado, «frente al odio y a la violencia, permanecieron fieles a la caridad hasta el sacrificio de la vida». ●

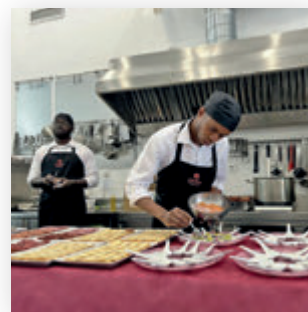
LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar**Un pueblo que ensancha la vida**

Llevamos años hablando en este semanario sobre cómo las unidades de cuidados paliativos no alargan o acortan, sino que ensanchan las vidas de los pacientes. Dando voz a quienes piden más equipos y celebrando el incremento de los servicios que, según el Atlas de Cuidados Paliativos en Europa 2025, fue de un 60 % en nuestro país. Pero qué distinto es cuando uno ve, en primera persona, lo que suponen dichos cuidados en el día a día de una persona enferma. Mi ahijado, enfrentado durante días a una bacteria y con un sistema inmunitario muy debilitado, es la primera vez en dos años que verbaliza

querer quedarse en una habitación de hospital. No solo porque desde su ventana ve un jardín —cuán importante es la luz que se filtra, el sonido de las hojas, el color esperanza—, sino porque un «pueblo» de personas entregadas y con una fuerza especial, se afanan en cultivar ese ensanchamiento de la vida. Es Carmen, una de las enfermeras del Niño Jesús, la que define al equipo de paliativos como un «pueblo», y recojo su expresión. Por todo lo que conlleva de vecindad, de atención, de cercanía, de humildad, de sencillez, de entrega. Un pueblo que engrandece a quienes cura. Un pueblo que salva. ●

VISTO EN X**Regularización****@_CARITAS**

Entidades de Iglesia consideran la regularización extraordinaria de personas migrantes una medida de responsabilidad política, ética y social.

**Diálogo****@fpablovi**

Cayetana Álvarez de Toledo: «Hay que recuperar el sentido moral de la democracia para volver a reivindicarla». Luis Arguello: «La crisis de la democracia tiene mucho que ver con el relativismo. También el derecho padece esa enfermedad».

**Jóvenes misioneros****@OMP_ES**

El Encuentro Misionero de Jóvenes ha reunido a jóvenes con inquietud misionera y ganas de vivir una fe que va más allá de la parroquia.

Vigilia por la paz**@vaticannews_es**

Oración por la paz de León XIV: «¡Basta ya de la exhibición de la fuerza! ¡Basta ya de la guerra!».

**LO MÁS LEÍDO EN** www.alfayomega.es**El Gobierno devuelve dos piezas artísticas a la Iglesia**

«Desde que fueron incautadas en la Guerra Civil ningún Gobierno hasta hoy las había devuelto», subraya el director del Museo Diocesano de Sigüenza. ●



TRIBUNA

La vida consagrada está llamada a renovar su fuerza espiritual desde el misterio pascual. Lejos del lamento estadístico, proclama que el tiempo de la escasez no es tiempo perdido, sino tiempo de gracia

La esperanza que nace del desierto

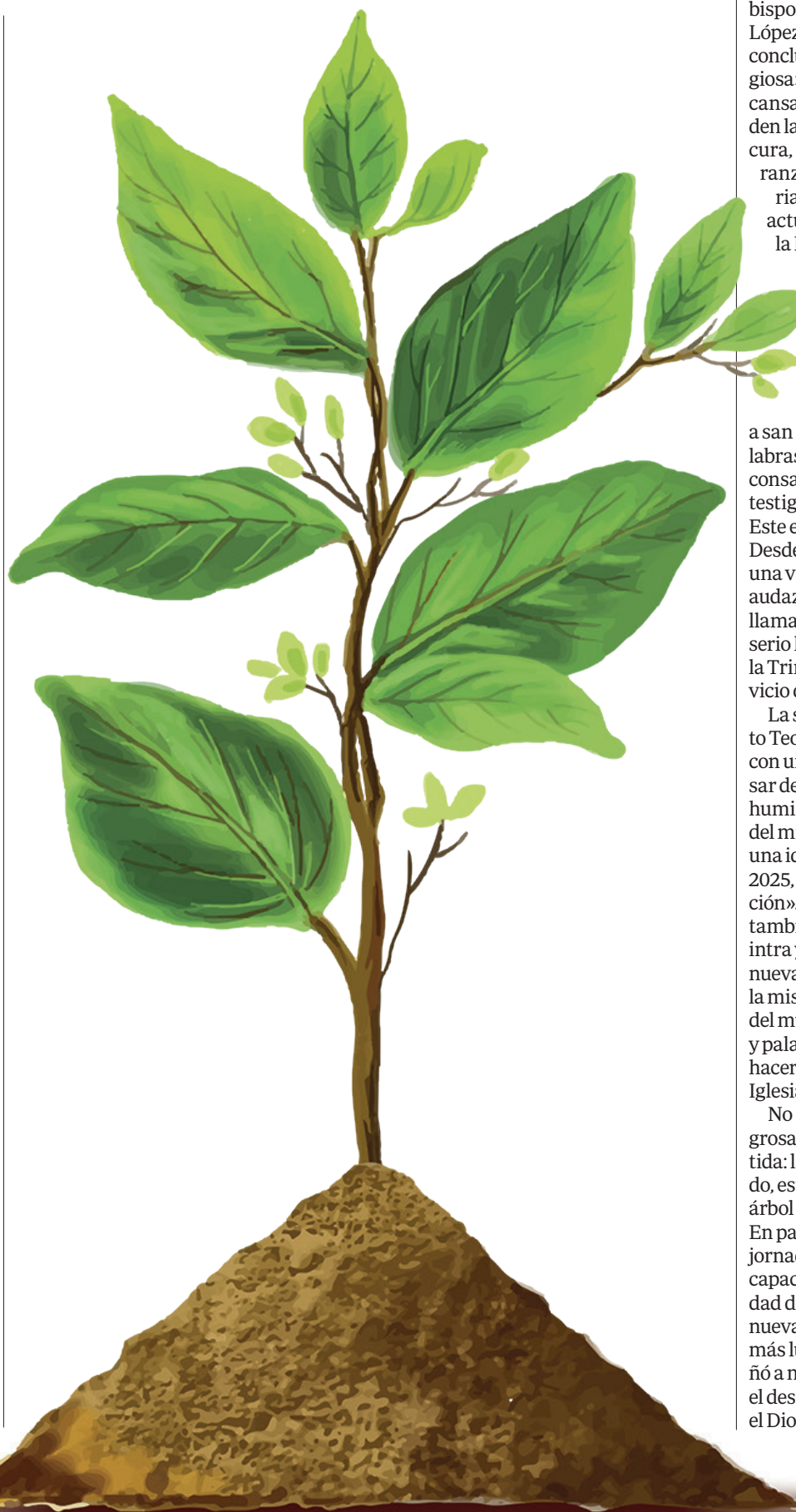


ANTONIO BELLELLA, CMF
Director del Instituto Teológico de Vida Religiosa

La 55ª Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, sin perder su carácter académico, ha propuesto del 8 al 11 de abril un ejercicio de sano realismo y esperanza radical. Bajo el telón de fondo de la reducción —menos miembros, menos obras, menos visibilidad—, las jornadas propusieron mirar el presente no con nostalgia ni con resignación, sino como una oportunidad evangélica. En una Iglesia llena de fragilidades, la vida consagrada está llamada a releer su historia y renovar su fuerza espiritual desde el misterio pascual; a pasar una vez más de la cruz a la fecundidad del Espíritu. Lejos de instalarse en el discurso del lamento estadístico, se ha proclamado que el tiempo de la escasez no es tiempo perdido, sino tiempo de gracia. En el corazón del Evangelio vive una paradoja: cuando todo se reduce, Dios puede comenzar de nuevo. El propio Jesús vivió la kénosis, el vaciamiento y el abajamiento, despojándose de su rango y abrazando el servicio; entregó su vida y abrió con ello un camino de transformación. Esa misma lógica forma parte de la identidad de la vida consagrada: existir no para afirmarse, sino para transparentar al Dios que se abaja y ama hasta el extremo.

El desierto, un espacio originario y familiar para la vida consagrada, se vio no como lugar de muerte, sino de metamorfosis y gestación de un nuevo nacimiento. Los primeros monjes —los del desierto— son herederos del ideal martirial. Ellos sustituyeron la muerte cruenta por el martirio del testimonio radical, hecho de renuncia, ascesis y servicio. Esa herencia permanece viva hoy, cuando el volver a lo esencial se presenta como la condición para ser creíbles. La reducción, en este horizonte, se ve como un nuevo éxodo: una invitación a vivir con menos seguridades y más fe, haciendo del discernimiento una herramienta habitual.

Las ponencias analizaron la reducción desde diversas perspectivas: bí-



blica, eclesial, teológica, sociológica. Se habló de superar heridas y sanar la cotidianeidad; se hizo hincapié en cerrar el proceso de duelo en que parecemos habitar. Se mencionó la kénosis como camino de purificación eclesial. Hubo testimonios que dieron palabra a las comunidades más frágiles. Estas logran florecer cuando ponen el acento en la fraternidad, la escucha y el cuidado mutuo; cuando, sin cerrarse en el dolor, buscar reinventarse, ser creativas y audaces. También se celebró la fecundidad escondida de la vida contemplativa y la capacidad de tantas personas consagradas de seguir sosteniendo el grito del Evangelio en las periferias.

En ese contexto, el cardenal arzobispo de Rabat (Marruecos), Cristóbal López Romero, invitó en la conferencia conclusiva a superar la «depresión religiosa»: esa mezcla de culpa, desaliento y cansancio que invade a quienes confunden la disminución con el fracaso. La cura, afirmó, se llama Evangelio y esperanza, combinadas con una dosis diaria de fe en el Reino de Dios que sigue actuando. «No se trata de agrandar la Iglesia, sino de servir al Reino, que es más grande».

En la lógica del Reino, ser minoría no significa ser insignificantes, sino vivir más conscientes de la gracia.

El tono espiritual lo completó el cardenal Aquilino Bocos, en la Eucaristía de clausura. Citando a san Marcos, subrayó que las dos palabras sobre las que debe girar la vida consagrada son fe y misión. «No somos testigos del ocaso, sino del amanecer. Este es solo un eclipse, no la noche». Desde esa confianza pascual, pidió una vida religiosa más alegre, creativa, audaz y confiada; que, en una Iglesia llamada a vivir en minoridad, toma en serio la propuesta de ser «confesión de la Trinidad, signo de fraternidad y servicio de caridad».

La semana, coordinada por el Instituto Teológico de Vida Religiosa, concluyó con un mensaje claro: es tiempo de pasar de la supervivencia a la fecundidad humilde, de los balances al testimonio, del miedo a la confianza; y, subrayando una idea del Congreso de Vocaciones del 2025, de las «vocaciones» a la «vocación». Afrontar la reducción reclamaría también cultivar otro tipo de relaciones intra y extraeclesiales; invitaría a crear nuevas formas de comunión y a ampliar la misión compartida, sin esconderse del mundo, sino sirviéndole con obras y palabras significativas. «Más ser que hacer, más comunión que acción, más Iglesia que congregación».

No hay recetas ni estrategias milagrosas. Queda una convicción compartida: la vida consagrada no está muriendo, está siendo podada. Y, como todo árbol podado, se prepara para dar fruto. En palabras pronunciadas durante la jornada final, «nuestro ADN incluye la capacidad de transformar la posibilidad de la muerte en el principio de una nueva vida». Esa es, quizá, la expresión más luminosa de una semana que enseñó a mirar la reducción como promesa y el desierto como lugar de encuentro con el Dios de la esperanza. ●

→ José Antonio, Rocío, María y Álvaro aportan sus conocimientos unos, y su juventud los otros.

Los padres tienen experiencia en el Ejército y el protocolo y los hijos rozan los 20 años. Juntos cubren perfiles diferentes para una visita apostólica en la que «no hay rangos, todos somos servidores de Dios y estamos a una»

En esta casa todos son voluntarios para la visita del Papa a Madrid

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Mi perfil es bueno porque tengo 50 años», nos explica Rocío Prieto. La edad no le ha impedido registrarse como voluntaria para la visita del Papa a Madrid. Lo ha hecho junto a su marido y sus dos hijos a través de la web *madrid.conelpapa.es* después de conocer esta opción en la iglesia de Santa Teresa de Jesús, en Tres Cantos. «Nos dijo nuestro párroco que hacían falta perfiles de todo tipo, también médicos o abogados», añade.

Ella es directora de formación profesional en la Escuela Internacional De Protocolo y Eventos y se ha ofrecido voluntaria en el área de comunicación porque, «aparte de echar una mano en la relación con los medios o elaborar notas de prensa», cree que podría aportar mucho

cuando, a primeros de mayo, se ultimen los detalles sobre su disciplina. «El protocolo es una herramienta más y que el acto esté correctamente organizado, cómo estén colocadas las autoridades o los turnos de los discursos también comunica».

Pese a contar con peso académico y asumir algunas labores complicadas, Rocío Prieto aclara que «en esta pirámide los que están en la base son lo importante». Como antes no llevaba una vida de fe muy activa, confiesa que experimentará mucho más intensamente este viaje que cuando, en 1993, Juan Pablo II pasó por la Sevilla en la que ella vivía. «Esta visita es muy importante para los que somos católicos y me ilusiona mucho poder ver al Papa en mi ciudad y en la madurez».

José Antonio Fuentes, su marido, es uno de los coordinadores del gran centro para los voluntarios que ya es, hasta mínimo el

CEDIDA POR FAMILIA FUENTES PRIETO



Que un viaje apostólico salga bien requiere mucho trabajo invisible

Voluntarios como Jesús Pascual o Paula Portas coordinan la organización las semanas previas para que del 6 al 9 de junio todo suceda de la mejor manera. «Vamos contrarreloj», opina ella

R. M. Q.
Madrid

«Todo el mundo se está dando de alta a través de la página web y puede seleccionar los cuatro tipos que hay de voluntariado», nos explica Jesús Pascual. Él es el portavoz del comité de voluntarios de la visita del Papa a Madrid. Nos atiende desde la parroquia de San Juan de la Cruz, que sirve durante todo el año como sede de la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis y será durante estos meses el centro de operaciones de los voluntarios. Al cierre de esta edición, los apuntados son ya 9.000 de los 10.000 que se necesitarán y se ha ampliado el plazo para sumarse hasta el 24 de abril.

El primer tipo de voluntariado disponible es el de acogida. «Es el que orienta

y acompaña a los peregrinos y la primera imagen de la Iglesia que se encuentra la gente», detalla Pascual. El segundo es el TPC, es decir, el de «tareas de preparación y cierre», que se refieren a «todo lo necesario antes y después de los eventos». Una ayuda que no consiste tanto en una «labor física» de montaje y desmontaje, sino en los trámites previos y la burocracia posterior. Según el portavoz, «esta gente ya está trabajando», pues muchas actividades requieren previsión. «Ya están haciendo el cálculo de los aforos o los planes de evacuación», o asignando a los visitantes casa entre las que se han ofrecido. Además, todos los voluntarios «tienen sus seguros y sus turnos» y alguien los tiene que organizar. El propio Pascual nos aclara que «yo, por ejemplo, soy TPC».

SOFÍA GONZALO



↑ **Sacerdotes** y fieles de Santa Teresa Benedicta de la Cruz ponen una bandera vaticana en su fachada.

9 de junio, la parroquia de San Juan de la Cruz. En picos de máxima afluencia, habrá allí 300 colaboradores. Él es general del Ejército de Tierra por lo que, cuando el responsable de voluntarios de la diócesis, Ángel Luis Caballero, le pidió su ayuda, le respondió: «¿Buscáis personas con dotes de mando y solo se os ha ocurrido un militar?». Bromas aparte, «mi jefe en esto es un capitán», David Matilla —el primer voluntario en apuntarse de Madrid—, y por debajo de él en la escala militar, lo que demuestra que «aquí no hay rangos, solo servidores de Dios y estamos a una».

Este padre tiene muchas esperanzas puestas en la visita del Papa porque, has-

9.000

voluntarios ya se han apuntado. Para llegar a 10.000 se amplía plazo al 24 de abril.

ta ahora, «nunca había estado en ninguna». «No solo es una ocasión histórica, sino que va a suponer un espaldarazo», confiesa. Él, por su parte, confía en que «el Espíritu Santo me haga mejor persona», valora como «increíble el ejemplo de León XIV», desea que «para nuestra familia sirva como elemento de unión» y pronostica que «para muchas personas que no se plantean la fe, estos acontecimientos ayudan a retomar lo que se sembró en ellos y tienen por ahí dormido».

Le da la razón su hijo Álvaro, quien ya vio al Papa Francisco en la JMJ de Lisboa de 2023 y a León XIV en Roma durante el Jubileo de los Jóvenes el pasado 2025 jun-

to a su hermana, María. Él tiene 20 años y confiesa que «todavía no tenemos ninguna tarea asignada», pero imagina que tendrá que ayudar en tareas de orden o similares. Lo esperable es que así sea, puesto que voluntarios como sus padres, con más experiencia, necesitarán de jóvenes como él para el trabajo de campo.

También como María, la pequeña de la familia, que tiene 17 años y anima a quienes duden a «que se apunten, porque es una experiencia que no siempre se presenta y va a ser muy gratificante». Ella va organizando su aportación con un ojo puesto en el calendario, porque hasta el 4 de junio estará haciendo la selectividad. «Pero, si te organizas bien, puedes llegar a todo». Por suerte, León XIV llega dos días después de que termine los exámenes, por lo que, aunque estará nerviosa en las reuniones previas, podrá celebrar el final por todo lo alto con una visita apostólica. Estos dos hermanos son testigos de cómo cada vez más gente de su edad se interesa por la fe. Según Álvaro, «en mis círculos hay gente que nunca me habría imaginado que se convertiría». María ve «cada vez a más en ambientes cristianos», por lo que la visita del Papa puede ser «una catapulta para muchos».

Otras parroquias se preparan

Pero esta familia no es la única que se está preparando para la visita del Papa. En parroquias como Santa Teresa Benedicta de la Cruz «estamos viviendo con especial ilusión esta visita, como el que se prepara para una boda». Sofía Gonzalo, feligresa aquí ya registrada como voluntaria, nos explica que «nos estamos reuniendo quincenalmente un grupo de personas para coordinar acciones de sensibilización y ver las acciones más inmediatas a corto y medio plazo». También envían una *newsletter* y la distribuyen en papel por el templo. En la última, «hemos incluido la carta pastoral del cardenal Cobo» anunciando esta visita pastoral. Además, ya han proyectado los documentales *León de Perú* y *León de Chicago* para familiarizarse con su trayectoria. Y el día 22 «vamos a ahondar en el pasado como prior agustino de Robert Prevost». Todo esto, combinado con llamadas a apuntarse como voluntario. Por último, esta periodista nos cuenta que en su parroquia ya han colgado una bandera vaticana de la fachada «porque nos hace ilusión que León XIV vea que esta es su casa y los peregrinos sientan la comunión». ●



JESÚS PASCUAL

← **Voluntarios** en el que será su centro de operaciones en Madrid, la parroquia de San Juan de la Cruz.

«El tercer voluntario está en el evento físico», pues habrá colaboradores apostados, por ejemplo, en la plaza de Cibeles «para ayudar a la gente con discapacidad e indicarle su ubicación». Y el cuarto está pensado para que familias e instituciones «aporten sus casas e instalaciones». Por ejemplo, «si alguien tiene dos habitaciones libres, ahí pueden dormir dos personas», propone el portavoz.

Por último, Jesús Pascual recalca que, entre los voluntarios apuntados a través de la web habilitada por la archidiócesis de Madrid, «hay mucha gente de otras provincias que quieren participar».

Una red de redes

Paula Portas, voluntaria y responsable del área de Inscripciones y Acreditaciones, ha pasado el fin de semana reunida

en San Juan de la Cruz con otros coordinadores como ella. «Es bonito ver qué rápidamente hemos creado esta red de redes», opina; sobre todo porque «vamos contrarreloj». No obstante, la penetración entre equipos hará que «nunca nadie vaya a estar solo».

En cuanto a su labor nos adelanta que todos los peregrinos, voluntarios e incluso periodistas y personalidades pasarán, de un modo y otro, por su equipo. En los eventos más multitudinarios, como el acto en Cibeles sobre el que ya informó el propio León XIV, «habrá un filtrado de seguridad y las personas darán su DNI y datos para generar un código QR». Además «habrá otra parte más interna y operativa mediante acreditaciones», tanto para organizadores como para personalidades. ●

Pablo Cebrián

«La propia música encarna ese gesto de alzar la mirada»

ENTREVISTA /
Productor de cantantes como Bisbal o Aitana, se ha convertido en el director artístico de la visita del Papa y ha producido el himno oficial, una obra coral de 1.500 voces que verá la luz este jueves

Cristina Sánchez Aguilar
 Madrid

¿Cómo nace la idea musical del himno de la visita del Papa?

—La idea musical no estaba previamente definida; nació de manera orgánica durante la jornada de composición que compartimos para crear el himno. Preferí dejar que la propia canción marcara el camino, sin imponer un estilo que pudiera encorsetarla. El resultado final ha superado con creces la idea inicial que tenía en mente.

Ha definido la pieza como «una caricia para el alma»: ¿Qué quiere provocar exactamente en quien la escuche?

—Esa expresión surgió durante la grabación del himno en Canarias. Algunas personas describieron así la experiencia de cantar la pieza y me pareció una forma preciosa de definirla.

¿Cómo se traduce un acontecimiento eclesial de esta magnitud en lenguaje musical?

—No creo que sea posible abarcar un acontecimiento de esta magnitud en una sola canción. Sin embargo, sí se puede intentar volcar en ella toda el alma, toda la verdad posible. Ese ha sido nuestro propósito desde el principio.

¿Qué retos ha supuesto coordinar más de 1.500 voces en distintas ciudades al mismo tiempo?

—Ha sido un proceso lleno de desafíos en cada una de sus fases. Desde la propia composición —realizada en una sola jornada por doce personas— hasta la grabación con 16 solistas, buscando que el resultado sonara cohesionado y no fragmentado. A todo ello se sumó la participación de más de 1.500 voces, lo que la convierte, sin duda, en una de las



CEDIDA POR PABLO CEBRIÁN

↑ **Sus producciones** han vendido más de medio millón de copias en todo el mundo y ha sido varias veces nominado a los Latin Grammy.

«La responsabilidad de este proyecto ha supuesto uno de los mayores retos de mi carrera»

producciones más complejas en las que he trabajado.

¿Diría que este himno tiene más de oración, de celebración o de mensaje social?

—Creo que contiene mucho de las tres dimensiones, y no necesariamente por separado. Conviven de forma natural dentro de la propia música.

¿Qué significa para usted, personalmente, participar en un evento de la Iglesia de esta magnitud?

—Ha sido un regalo inesperado en mi carrera. Me siento profundamente honrado de formar parte de algo así, y es una experiencia que me está aportando muchísimo tanto a nivel profesional como personal.

¿Ha cambiado su manera de enten-

der la música religiosa tras esta experiencia?

—Intento no hacer distinciones. Para mí, la música siempre ha sido el vehículo más directo para llegar al corazón. Confío en que esta canción también pueda hacerlo.

¿Qué papel cree que tiene la música en la evangelización hoy?

—La música sigue siendo, a mi juicio, el camino más rápido y universal para conectar con las personas y llegar a lo más profundo.

El lema del viaje es *Alzad la mirada*. ¿Cómo se refleja eso en la música?

—Desde un punto de vista técnico, la canción se construye como un ascenso continuo. La armonía sigue una cadencia ascendente, la melodía acompaña ese movimiento y la intensidad crece progresivamente. De algún modo, la propia música encarna ese gesto de alzar la mirada.

¿Cree que este proyecto puede ayudar a acercar la Iglesia a quienes están más alejados?

—Espero que este himno pueda llegar a muchos corazones.

Además del himno, ¿en qué consiste exactamente su labor como director artístico del viaje?

—Estaré coordinando los aspectos relacionados con las actuaciones musicales.

Como canario, ¿qué le supone que su tierra tenga un protagonismo tan fuerte en esta visita?

—Por lo que hablo con mi gente de las islas puedo decir que Canarias está feliz. En Madrid y Barcelona están más acostumbrados a este tipo de eventos, pero para Canarias esto es un auténtico sueño.

¿Cree que la dimensión migratoria —clave en el viaje— ha influido en el tono del himno?

—El himno intenta reflejar los distintos motivos de esta visita y, por supuesto, la migración es uno de ellos.

Ha trabajado con grandes artistas del pop: ¿qué diferencia este proyecto de su trabajo habitual?

—El foco es evidentemente distinto, pero el fondo que es emocionar y llegar al corazón es común. Ese fondo es el que intento aplicar a todo lo que hago.

¿Se ha sentido más libre creativamente al no haber presión comercial?

—Me he sentido muy libre durante todo el proceso creativo. Aun así, la ausencia de presión comercial no implica ausencia de presión; al contrario, la responsabilidad de este proyecto ha supuesto uno de los mayores retos de mi carrera.

¿Le gustaría seguir explorando la música de inspiración religiosa en el futuro?

—Llevo muchos años escuchando música religiosa y me apasiona.

Si tuviera que resumir en una frase qué espera que deje este himno en la gente, ¿cuál sería?

—Alzad la mirada. ●

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR



← **El cielo** encapotado acompañó todo el concierto, pero la lluvia respetó la convocatoria.

«¡Que los católicos no somos aburridos!»

La cuarta Fiesta de la Resurrección llenó el centro de Madrid con más de 85.000 asistentes. El Papa se sumó a la iniciativa de la ACdP: «Es bueno que la Pascua encuentre un lenguaje de música y de encuentro»

Ángeles Conde
Madrid

Álvaro, Borja y Catalina lo veían claro: «¡Nos queremos divertir un montón!». Tienen 10, 8 y 6 años. Acababan de llegar a Cibeles con sus padres, un tío y su hermana pequeña, María. Era su primera Fiesta de la Resurrección y lo habían conseguido. Porque, después de escuchar siempre en el coche y los domingos la música de Hakuna, por fin asistían a su primer concierto del grupo. «Teníamos la fecha reservada desde que lo anunciaron», cuenta la madre, María. Explica que se animaron a ir con los peques «por el ambiente de familia y por vivir con otros la misma alegría de la Resurrección». Belén y Mónica habían cogido el tren en Málaga y se habían plantado en Madrid «para celebrar la resurrección y gritarlo a los cuatro vientos». «Y no hacerlo solo dentro de las iglesias», añade una de las amigas. Se enteraron de la fiesta por re-

des sociales y no dudaron un minuto en acudir al concierto para «que el mundo vea que decimos en voz alta que Cristo ha resucitado y hay esperanza y hay vida», afirma Mónica.

Junto a estos primerizos en Cibeles, los hay que ya se han abonado a la convocatoria, como Gema y Luis Miguel. Cuatro fiestas de cuatro. «Los católicos no tenemos que tener complejos; todo lo contrario, que se vea que hay mucha gente que vivimos la fe», dice Gema. Al matrimonio también le gusta mucho Hakuna y tampoco querían perderse los dos grupos míticos que completan el cartel: Gipsy Kings y Boney M. Familias, matrimonios, amigas... eran algunos de los más de 85.000 asistentes a la cuarta Fiesta de la Resurrección, organizada por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) en pleno corazón de la capital, que cada año sigue superando las expectativas.

Poco antes de las seis y media comenzaba la música con DJ El Pulpo, que hace botar a toda la Cibeles repitiendo: «¡Que los católicos no somos aburridos!». A esa hora aún se veía alguna carrera entre los asistentes para acercarse lo más posible al escenario. Los más tempraneros llevaban desde las dos de la tarde esperando el acceso a la plaza para conseguir la tan ansiada primera fila. «El aplauso más fuerte para vosotros, que habéis vencido la pereza. ¿Habían dicho lluvia para hoy? ¡Qué lluvia!», exclamó Javi Nieves, presentador de la fiesta. Tras los compases iniciales, cantó el joven Ángel Catela, el ganador del concurso Música y Fe, organizado por la ACdP. Comenzaba la fiesta con alegría, pero también con el recuerdo muy presente de aquellos que ahora no la tienen. La fiesta se unía en la distancia al

«Dios nos ha salvado»

Liderados por André Reyes, fundador de la formación original, el elenco al completo de los Gipsy Kings expresó la tarde del viernes ante la prensa su entusiasmo por participar en la Fiesta de la Resurrección. «Para mí, Dios ocupa un lugar fundamental y soy católico, al igual que todos los presentes. Llevamos a Dios en el corazón y lo transmitiremos a través de nuestras canciones», aseguró Reyes intercalando declaraciones con canciones.

Por su parte, su primo Mario recalcó que su vida está profundamente influida por la fe. «Dios nos ha salvado. Su poder es inmenso; hemos conocido a muchas personas, pero el encuentro más significativo de mi vida fue con Juan Pablo II», afirmó.



ROCÍO LANCHO

Papa León XIV, que en esas horas rezaba por la paz en una vigilia en la basílica de San Pedro. Desde el escenario en Madrid lo recordaba el cardenal José Cobo, quien leyó precisamente un mensaje del Pontífice dirigido a todos los asistentes.

«Es hermoso que os hayáis reunido para celebrar, y que lo hagáis ya por cuarto año consecutivo. Es bueno y necesario que la Pascua encuentre también un lenguaje de música, de encuentro y de gozo compartido», escribió León XIV. Recordaba a todos que «el mundo necesita oír hablar de Cristo» y expresaba un deseo: «¡Cómo desearía que hubiera fiesta en todo el mundo! ¡Cómo desearía que en todas partes la alegría pascual encontrara voces, rostros y cantos!». El Pontífice además invitaba a los jóvenes españoles a apoyarse en el ejemplo de los mártires para poder vivir «como verdaderos discípulos del Señor».

«¡Alzad la mirada: contemplad a Cristo y seguidlo hasta la santidad!», animaba León XIV emplazando a todos a junio, cuando recalará en nuestro país. Sin quererlo, y con un «mientras llega el momento de encontrarnos en Cibeles», el Papa confirmó que uno de los principales eventos de su estancia en Madrid se desarrollará en ese lugar cuando todavía no se ha hecho público el programa oficial de su visita a España.

Tras la lectura de la carta, el cardenal Cobo bendijo a los presentes e invitó a hacer unos instantes de silencio por quienes padecen. Un sonoro aplauso rompió el recogimiento y después, volvió la música. Los Gipsy Kings cautivaron con su simpatía, energía y rumba flamenca. No faltaron *Bamboleo* o su versión del *Volare* de Domenico Modugno. A continuación, Liz Mitchell, la cantante de Boney M, derrochó voz, simpatía y complicidad con el público en temas como *Rasputin* o *Sunny*. Y, al atardecer, llegaba Hakuna y la apoteosis de miles de voces al unísono. Caída la noche, tocaba despedirse. Así que, como es ya tradición en la Fiesta de la Resurrección, la *Salve rociera* cerró la cita demostrando eso de que sí, y pese a todo, hay «una alegría que nadie os podrá quitar». ●

Homilía del II Domingo de Pascua, de la Divina Misericordia, el 12 de abril en la catedral de la Almudena

INo seas incrédulo, sino creyente! Es la actitud fundamental, que hoy de forma renovada se nos pide. Esa es la actitud, en el fondo de la Pascua, donde se nos convoca a volver a situarnos hacia lo esencial de la fe. La Pascua no es un tiempo para recordar lo que ocurrió, sino para ser creyente en Jesús hoy, descubrir dónde está Jesús hoy, por dónde pasa Jesús hoy y cómo se hace presente en nuestra vida concreta.

¿Dónde está?

Esa era la inquietud que ceñía la vida de los discípulos, ellos se preguntan que, si Jesús ya no está en el sepulcro, si Jesús ya no está de entre los muertos, ¿dónde está? Y esa es también nuestra pregunta: ¿dónde está? El Evangelio nos ayuda a responder dando un giro importante. No son los discípulos los que se ponen a buscar a Jesús. Los discípulos están desconcertados, pero es Jesús el que sale en busca de sus discípulos.

Jesús los busca, y esto para nosotros es profundamente consolador, porque significa que todo puede comenzar no cuando nos ponemos a buscar voluntariamente a Jesús, sino cuando le lanzamos esta pregunta: Señor, ¿dónde estás? Quizás sea la pregunta fundamental para ser creyente hoy. La cruz había descolocado a todos los discípulos y también a todos nosotros. En muchos momentos de la vida estamos tan descolocados o desorientados como ellos. Desorientados con lo que vemos, con lo que vivimos, con la experiencia de nuestro mundo. Y en este contexto de desorientación, de miedo y de pérdida, aparece una de las imágenes más hermosas del Evangelio.

¡Paz a vosotros!

Los discípulos están encerrados, mirándose a sí mismos, con las puertas cerradas, y allí es donde Jesús se hace presencia. Jesús no espera a que tengan todas las cosas claras. Jesús no espera a que todo esté en orden. Jesús no exige

→ **Nave central** de la catedral de la Almudena durante la Misa.

↘ **Feligreses madrileños** rezan juntos en la celebración del Domingo de la Divina Misericordia.

↙ **El cardenal** José Cobo lee su homilía.



LA VOZ DEL CARDENAL

Cristo está aquí, está con nosotros, está en los lugares de misericordia. La Resurrección no solo es un acontecimiento del pasado, sino una realidad que sigue aquí inmediata

*Todos llevamos
un pequeño
Tomás dentro*



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

condiciones previas, no pide que se tenga una fe perfecta. Él va, entra como están, se coloca en medio, y les regala una palabra que no es un simple saludo, sino que es una experiencia que transita mi historia: ¡Paz a vosotros!

Es lo primero que dice Jesús. Es la experiencia de la Pascua. La paz que nace de un amor que ha atravesado la muerte y que ha vencido. Una paz que no elimina los problemas, pero cambia la forma de mirarlo todo. Si miramos nuestra realidad, no es difícil reconocernos en la misma escena que los discípulos. También nosotros, como Iglesia, con nuestra fe, nos reconocemos frágiles, a veces desconcertados, a veces heridos. Y, sin embargo, ahí, en la fragilidad, en vivir a veces encerrados, es donde Jesús se hace presente.

Jesús no se hace presente fuera de nuestra vida, ni cuando todo está re-

FOTOS: ARCHIMADRID



suelto, sino en el mismo miedo y la misma dificultad en la que vivimos. Ahora bien, hay algo en la Pascua, para reconocer dónde está, que nos invita a tomárnoslo muy en serio. Para reconocer a Jesús no se puede vivir de presado, no se puede vivir con lo que otros nos han dicho. No basta con nuestra fe, con la que tuvimos hace unos años, no basta lo que hemos oído. Cada uno necesitamos hacer nuestro propio camino. Con la historia concreta de cada uno, con el ritmo de cada uno y con la búsqueda. Cada uno conocemos cuál es nuestro modelo.

Descubrir dónde está Jesús

El Evangelio, también para cada uno de nosotros, nos presenta distintas formas de descubrir dónde está Jesús. El camino de Pedro, el camino de Juan, el camino de María Magdalena y hoy

Jesús no espera a que todo esté en orden. Jesús no exige condiciones previas, no pide que se tenga una fe perfecta. Él va, entra como están y les regala una palabra

Hoy es un buen momento para dejarnos encontrar por el Señor. Es un buen momento para valorar el calor de la comunidad con nuestras fragilidades

también el camino de Tomás. Quizá porque todos llevamos un pequeño Tomás dentro. Tomás había compartido la vida con Jesús. Tomás le conocía, le quería. Incluso había mostrado en algún momento una máxima generosidad, cuando comprende que Jesús va a Jerusalén y dice: «vamos todos a morir con él». Pero cuando llega la experiencia de la cruz, le desborda a Tomás, le quiebra. No logra creer en la fuerza del amor que sus compañeros le han dicho. No le basta el testimonio de la comunidad, necesita algo más, o quizá lo que necesita es recuperar la experiencia perdida.

Entonces Tomás se distancia, se coloca en otro lugar, continúa con sus cosas, no rechaza a Jesús, pero sí hay un alejamiento silencioso a la experiencia que tuvo con Jesús y a la experiencia que tuvo con la comunidad. Seguro que nos suena, porque muchas veces escuchamos que Cristo vive, que la Pascua lo hace todo nuevo, que el Señor actúa entre nosotros, como decimos en la Liturgia, pero no siempre lo experimentamos así.

Poco a poco nos vamos alejando y vamos incorporando en nuestra vida y en nuestra fe muchas cosas legítimas y buenas. Pero terminan alejándonos del lugar donde el Señor se hace presente cuando los discípulos están reunidos en medio de sus fragilidades. No es una decisión que tomemos, sino hay un alejamiento progresivo, donde vamos poniendo otras cosas.

Jesús no se desentiende

Sin embargo, el Evangelio introduce aquí algo decisivo: Jesús no se desentiende nosotros, como tampoco se desentiende de Tomás. Jesús busca a Tomás, y esto es una gran noticia para todos nosotros hoy, porque sabemos que cuando no lo sentimos, que cuando hemos puesto muchas cosas antes, no nos abandona. Jesús lo sigue buscando, y lo hace en un contexto muy concreto. Lo busca cuando están reunidos y cuando Tomás se reúne con la comunidad. No aparece en cualquier momento, ni de cualquier manera, sino cuando Tomás está con los discípulos.

Esto nos recuerda cuando estamos perdidos, donde podemos reencontrar a Jesús, donde va a ser el lugar de la cita. La fe nunca es un camino solitario. Una fe que se vive al margen de los demás, construida sólo a través de nosotros mismos, a través de lo que yo pienso, a través de mis prácticas, corre el riesgo de perderse el encuentro real con el resucitado.

Cuando Jesús se presenta, cuando se encuentra con él, resulta y muestra un gesto especial. El gesto por el que podemos conocer dónde está él, y el gesto por el que Tomás se da cuenta que es Jesús. No es la grandeza, no es la luminosidad, no es el tenerlo claro. Jesús, cuando se presenta, para saber que es él, presenta las llagas, sí, las llagas, eso que no nos gusta ver. Jesús no borra la cruz, no elimina el sufrimiento, no ofrece una imagen idealizada, muestra las heridas, las heridas que permanecen, pero que son transformadas.

Ya no son el signo de la derrota, sino la ventana para descubrir dónde está Jesús. Y en un mundo que oculta la debilidad, que maquilla las llagas, el

Señor nos revela que precisamente a través de esos lugares de sufrimiento, de esas entregas puestas con amor, es el lugar donde él quiere presentarse. Sí, los lugares de la misericordia, como celebramos hoy. Sí, la misericordia. Es como si Jesús dijera: si quieres reconocermé, si quieres saber dónde estoy, mira mis manos y mi costado, mira el amor entregado y allí donde se está entregando ahora. Porque ahí vas a identificar que estoy yo ahí.

Dejarnos encontrar

Hoy quizá es un buen momento para dejarnos encontrar por el Señor. Es un buen momento para valorar el calor de la comunidad con nuestras fragilidades y valorar la mirada que Jesús nos hace para poder reconocer que son sus llagas. Y en este encuentro que Jesús quiere tener con nosotros, porque todos llevamos un Tomás dentro, tendremos que destacar la delicadeza de Jesús. Es impresionante que Jesús no le reprocha nada a Tomás. Jesús no humilla a Tomás, Jesús no le pide a Tomás más de lo que puede dar. Simplemente se pone delante de él, le invita a acercarse, le ofrece la posibilidad de hacer un nuevo camino de fe y le da una nueva oportunidad. Porque Jesús siempre da una nueva oportunidad.

Desde aquel momento, con todos reunidos, aparece una misión concreta, que es la misión que recibimos y que recibe hoy la Iglesia. Con la misión que había dado Jesús de la paz y de ser trabajadores de paz, por aquello de que la paz hay que construirla y hay que trabajarla. Jesús nos deja otra misión, el único don que deja a su Iglesia: «Recibid el Espíritu Santo», y a continuación, nos da un don, el don que va a transformar el mundo, el don que va a construir la paz, el único poder que tenemos, el perdón. No hay otro, no les da el poder, no les da el ser grandes.

Quizá esto es una llamada a vivir de otra manera, porque el perdón es el corazón de la paz. Y no olvidemos, el perdón es la fuerza de la Iglesia. Y por eso los discípulos se dan cuenta que es el Señor. Y dicen: «hemos visto al Señor». Quizá esta es la conclusión del Evangelio: para ser constructores de paz, para vivir la misericordia, para ser portadores del perdón, necesitamos ser hoy los que digan a la gente que nos vea, a nuestros amigos, a la gente de nuestras familias, que a veces nos les decimos esto: no sólo voy a misa, no sólo soy creyente, también hay que decirles, hemos visto al Señor. Porque la fe crece cuando se comparte, cuando unos nos sostenemos a los otros.

No seáis incrédulos, sino creyentes. El creyente es el que sabe, porque ha experimentado con sus fragilidades, que Cristo está aquí, que está con nosotros, que está en los lugares de misericordia, que la Resurrección no sólo es un acontecimiento del pasado, sino una realidad que sigue aquí inmediata. Jesús nos sigue buscando con paciencia y con amor a cada uno de nosotros. Ojalá podamos ser más creyentes, y ojalá que en la Eucaristía podamos decir con el corazón: ¡Señor mío y Dios mío! ●

JAVIER RAMÍREZ



↳ Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

miliar, con muchos niños y jóvenes. Eso lleva a cuidar «la pastoral familiar, los grupos de adultos, los grupos de matrimonios, ayudar a las familias a que sean esa Iglesia doméstica que dice el Concilio Vaticano II». Esta prioridad se concreta en una convivencia en verano, ejercicios espirituales, la catequesis, grupos para niños y jóvenes. Se procura que «se sientan en la parroquia como en casa».

CONVIVIUM fue un antes y un después

Volviendo a CONVIVIUM, lo ve como «un antes y un después en lo que supone la comunión entre los sacerdotes»; algo que va a dar «una forma nueva a nuestra manera de serlo». Recuerda que allí «apareció mucho la necesidad del cuidado integral» de los presbíteros, por parte de la diócesis, pero también entre ellos mismos. Una conciencia de cuidado que pronostica que va a ir creciendo mucho, por ejemplo «ayudarnos a cuidar desde nuestra salud a una buena vivencia de la espiritualidad, del descanso». Este camino «venía de antes, pero ahora mismo ha cobrado mucha fuerza».

Destaca asimismo la cantidad de consejos pastorales de las parroquias que respondieron a la consulta de CONVIVIUM. En sus aportaciones «había una valoración muy positiva de los sacerdotes». Se recogía además que a veces nos veían cansados, sobrecargados de trabajo». En ese sentido, cree que «un cura también necesita verse cuidado por su comunidad cristiana. Y en CONVIVIUM ha aparecido la necesidad de comunidades vivas que cuiden a los sacerdotes, igual que estos las cuidan a ellas». Pasos que, con la ayuda de un equipo creado para eso, irán tomando forma. ●

Sacerdote diocesano de Madrid desde 1994 no quiere ser un francotirador, sino parte de una misión común junto con el obispo y sus hermanos presbíteros

Luis Miguel Modino
Madrid

Fausto Calvo Vicente es párroco de Santa Teresa Benedicta de la Cruz, en el barrio de Arroyo Fresno. Ordenado en 1994, para él ser cura en Madrid significa «formar parte de un presbiterio rico», lo que apareció en CONVIVIUM, la asamblea sacerdotal realizada los días 9 y 10 de febrero de este año, de cuyo equipo organizador formó parte.

Un clero que considera «más unido de lo que puede parecer», más allá de un supuesto individualismo o cierta falta de comunión en los que algunos pueden pensar. Calvo dice que «verme parte de un presbiterio, en una tarea común con otros compañeros, naturalmente presididos por el obispo», es algo que «va teniendo mucho peso en mí». CONVIVIUM le ha ayudado a «ver que yo no soy un francotirador, ni debo serlo; que la misión es común y que como presbiterio respondemos al Señor».

Ser cura en Madrid también es, para él, «ser pastor de comunidades vivas, con cristianos que viven su fe en lo cotidiano de sus vidas. Estamos al servicio de ellos como pastores». Junto con esto, a partir de la comentada vuelta a Dios de la generación Z, ve Madrid como una realidad secularizada. De ahí la necesidad «de comunidades que no pueden ser otra cosa que misioneras», en las que «el testimonio de los cristianos es muy importante».

Parte de la comunidad

Comunidades de las que «como sacerdotes formamos parte» y de las que, como decía el Papa Francisco, «a veces tenemos que ir por delante, a veces en medio, a veces por detrás, pero con este afán misionero». De ahí la «necesidad de salir, de mostrar a todos a Jesucristo, de vivir nuestra fe en este tiempo de secularización», subraya el párroco de Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Para Fausto Calvo, la diversidad del clero madrileño «indudablemente es una riqueza», que le ayuda «porque me hace no instalarme en mis propios esquemas, en mi propia manera de ver las cosas». Eso lo experimenta en la parroquia con sus compañeros y con los curas de las parroquias vecinas y se convierte en un instrumento «para servir mejor al pueblo de Dios, para ejercer el ministerio».

En una unidad en la fe, ve «una diversidad con matices muy ricos en la espiritualidad de cada uno», asegura. Eso le hace valorar que «al Señor le seguimos juntos y que yo necesito a mis compañeros para seguir al Señor. No puedo hacerlo ni ejercer mi ministerio sin contar con mis compañeros», remacha. Frente a esta perspectiva aparecen la tentación, el pecado, del individualismo y el egoísmo de mirarse a sí mismo y pensar que uno tiene la respuesta.

Es párroco en una comunidad muy marcada por la realidad fa-

Encuentro entre familias

En los barrios jóvenes las parroquias son punto de encuentro entre familias. Una dinámica que acompaña Fausto Clavo en Santa Teresa Benedicta de la Cruz, en el barrio de Arroyo Fresno. Se trata de acompañar la vida de las familias para que puedan ser Iglesia doméstica que hace crecer la fe a partir de casa.

Ser cura en Madrid

FOTOS: NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA



↑ Fachada del templo, enfrente del Estadio de Vallecas.

LA CASA DE TODOS

La parroquia de Vallecas en la que se escuchan en Misa los goles del Rayo

En el territorio de Nuestra Señora de la Misericordia «muchos tienen la vida en el aire y están como de paso», dice el párroco. Pero «Dios quiere estar en todos los barrios»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Nuestra Señora de la Misericordia es la parroquia del Estadio de Vallecas, donde juega el Rayo Vallecano. De hecho, desde la puerta de la iglesia se ven perfectamente algunas de sus gradas y, cuando hay partido, las calles aledañas se llenan de aficionados. «A veces hasta escuchamos los goles en directo en mitad de la Misa», cuenta con humor el párroco del templo, Felipe Rosario.

Situado en medio del histórico barrio de Vallecas, la zona se ha ido llenando en las últimas décadas de muchos inmigrantes de distintas nacionalidades, la mayoría latinos procedentes de Venezuela, Colombia y Perú. Algunos de ellos llevan aquí más tiempo, han echado raíces y, de hecho, algunos de sus hijos ya han nacido en España. «Pero no es lo normal», puntualiza Rosario. «Vallecas se ha convertido en una zona de paso por los altos precios de la vivienda que hay en todo Madrid», añade.

«Cuando llega a España, la gente empieza alquilando un piso. Pero en cuanto prospera se va a otras zonas, e incluso a pueblos, en los que la vivienda es más barata», atestigua. Eso se nota también

en aquellos que acuden a pedir ayuda al despacho de Cáritas, porque «a los dos o tres meses de pasarse por aquí ya dejan de venir», abunda.

Los vecinos de toda la vida son una minoría. Pocos hijos de la gente del barrio han decidido —o podido— quedarse y eso se nota en la comunidad. «Los feligreses ya son en un 80 % latinos; habrá un 15 % de gente mayor y el resto son personas o familias de un perfil más heterogéneo», señala Rosario.

Con los inmigrantes, ha venido también su modo de vivir la fe. «Algunos de los que vienen pierden aquí la práctica religiosa. Pero la mayoría la continúa a su manera, sobre todo en momentos puntuales como son el bautizo de los niños o la Primera Comunión, sin mucha más continuidad», lamenta. Por eso, aunque el templo acoge más de 50 bautizos al año —«no nos podemos quejar», reconoce el sacerdote—, «luego no hay mucha perseverancia».

Todo ello es para la parroquia «un desafío», en el que «despertar una identidad creyente para toda la vida resulta complicado». Por eso, ante esta situación, en Nuestra Señora de la Misericordia

«ofrecemos lo que tenemos: un grupo de matrimonios, otro de alabanza tipo carismático y otro para profundizar en la Palabra; porque la fe es comunitaria y rezar junto a otros siempre ayuda».

Aun así, uno de los mayores obstáculos a la continuidad es que la vida de la mayor parte de los vecinos de Vallecas gira en torno a sus empleos: «Trabajan por días o incluso por horas, en precario muchas veces, para ganarse la vida como pueden. Esa es su prioridad. Y los primeros años aquí, si están sin papeles, todo se hace todavía más imprevisible. Hacen los que pueden: una mudanza, una reforma, una casa para limpiar. Eso compromete su asistencia a la parroquia», cuenta el sacerdote.

Desde Cáritas también echan una mano si es posible: cheques de alimentos y un empujón para la fianza del piso o para llegar a fin de mes, por ejemplo. «Intentamos ayudar, pero de modo puntual», señala Rosario, para que los beneficiarios —unas 30 personas al mes— «saquen los recursos para salir adelante por ellos mismos».

Ante este panorama, entusiasmar a la gente por ser cristiano todos los días y para toda la vida no es fácil. «Duele», corrobora el párroco, que comparte la sensación de que muchos de sus feligreses «tienen la vida en el aire y están como de paso». Aun así, la parroquia sigue ofreciendo su compañía «para que en este tramo de su vida aquí hayan tenido al menos la oportunidad de cuidar la fe». No en vano, Felipe Rosario explica que la presencia de esta comunidad en medio de Vallecas «es un signo de que la Iglesia sigue trabajando en Madrid y de que Dios quiere estar en todos los barrios». ●



↑ La parroquia quiere hacerse presente en las calles del Vallecas.

Agenda

16 JUEVES

El Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española celebra una tanda de ejercicios espirituales hasta el domingo 19. Dirigidos por Miguel Ángel Arribas, director espiritual del movimiento, se desarrollarán en la Casa de Espiritualidad La Concepción (Concepción, 1, Navas de Riofrío —Segovia—).

09:30 horas. Catequesis. La Vicaría VIII (ciudad) celebra una Jornada de Catequistas en el Colegio Valdeluz (Fermín Caballero, 53). El encuentro quiere ofrecer un espacio de formación cercana y práctica, así como de oración compartida y diálogo para todos los catequistas.

10:30 horas. Espiritualidad. La parroquia san Nicolás de Bari (plaza de San Nicolás de Bari, 3) acoge el espacio de oración El Desierto en la Ciudad, de la Delegación de Pastoral de la Zona Centro. En esta ocasión, Luis Javier Serrano y Enrique Morales (3 de Emaús), orientarán a los asistentes en esta experiencia de reflexión y espiritualidad.

12:00 horas. Moteros. La parroquia Nuestra Señora de la Estrella de Navalagamella (Navahonda, 3) acoge la IV Peregrinación Motera en el municipio. La jornada comenzará con una Eucaristía presidida por el obispo auxiliar de Madrid Vicente Martín, seguida de una paella.

18:00 horas. Ordenación. El cardenal José Cobo preside la ordenación sacerdotal de 17 presbíteros en la catedral de Santa María la Real de la Almudena (Bailén, 10).

18 SÁBADO

19 DOMINGO

12:30 horas. Basílica menor. El cardenal José Cobo preside la Misa de consagración de la parroquia María Auxiliadora de Salesianos Atocha (Ronda de Atocha 25) como basílica menor. Con esta designación, el templo de María Auxiliadora de Atocha es la tercera iglesia salesiana en España que recibe este rango.

22 MIÉRCOLES

20:30 horas. Conferencia. La parroquia Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Senda del Infante, 22) organiza la conferencia *Tarde te amé: León XIV y san Agustín*, con Miguel Ángel Orcasitas, antiguo prior general de los agustinos, para conocer mejor la vida del Papa León XIV y su espiritualidad.

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El pasado martes, 7 de abril, el Consejo de Ministros aprobó un proyecto para incluir explícitamente el derecho al aborto en la Constitución española. Tras la luz verde del Gobierno, la ministra de Igualdad atendió en La Moncloa a los medios de comunicación y justificó la medida con tres razones. Se trata de responder al «movimiento ultrarreaccionario que ha puesto en la diana los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres a nivel global y también en nuestro país», dijo en primer lugar. El proyecto busca, asimismo, reforzar la jurisprudencia del Tribunal Constitucional. Por último, Ana Redondo subrayó que «somos una ciudadanía que abraza la democracia, los derechos de las mujeres y la igualdad, y tenemos que blindarla también en la Constitución».

La fórmula elegida por el Ejecutivo para modificar la carta magna, sin embargo, contradice de alguna forma las palabras que pronunció la ministra durante la rueda de prensa. De hecho, no es la que blindaría más el aborto, sino lo contrario. «La Constitución tiene varios niveles de derechos. Hay una primera parte que son derechos y libertades fundamentales», entre los que se incluyen la vida, el honor, la libertad... «Hay una segunda parte que son deberes». Y hay un último nivel que «son principios rectores de la política social y económica». Entre ellos «está el derecho a la protección de la salud, que es donde quieren meter el tema del aborto», resume para *Alfa y Omega* Isabel Álvarez, profesora de Derecho Constitucional de Comillas ICADE. «Son principios que rigen la actuación de los poderes públicos, por lo que incluirlo ahí no quiere decir que vaya a estar más blindado ese derecho. Jurídicamente no tiene ningún sentido», añade la experta.

Un segundo constitucionalista consultado por este periódico, que prefiere no dar su nombre, también habla de la irrelevancia jurídica del movimiento gubernativo, lo que le lleva a pensar que «es una cortina de humo». Este jurista destacado

considera que «lo sacan a colación para que se hable de ello, para que se difunda la idea de que a las mujeres se les están quitando derechos en este ámbito y que gracias a este Gobierno tienen más derechos».

El constitucionalista basa su argumentación en el hecho de que el Gobierno «no tiene la mayoría necesaria en el Parlamento para sacar adelante el proyecto». Cualquier cambio en la carta magna, por mínimo que sea, requiere de un abultado apoyo por parte del Congreso y del Senado.

Amplio consenso

Si fuera una reforma que afectase a los derechos fundamentales, «lo que se llama una reforma agravada, tendría que ser aprobada por los dos tercios de cada cámara y habría que disolver las Cortes», explica Isabel Álvarez. Los nuevos parlamentarios elegidos tras las elecciones «deberían ratificar la decisión y aprobar el texto con mayoría de dos tercios». Después de todo ello, «la decisión tendría que ser sometida a referéndum para su validación».

Para cambiar el artículo 43, sin embargo, bastaría con una reforma parcial o no agravada. «Que tiene su complejidad», advierte la profesora Álvarez, pero no hay que disolver las Cortes, por ejemplo. «Hace falta, entre otras cosas, una mayoría de tres quintos en cada una de las cámaras». Y aunque se lograra, «una décima parte de los miembros de cualquiera de las dos cámaras podría solicitar un referéndum para su ratificación».

La tarea se presupone difícil en el contexto político actual, donde el Gobierno ni siquiera puede presentar los presupuestos generales del Estado al no contar con el apoyo suficiente. Y aunque lograra los votos necesarios y finalmente se modificase la Constitución, no se trata de un cambio inamovible. Para dar marcha atrás, tan solo habría que desandar el camino detallado por la profesora de Derecho Constitucional de Comillas ICADE.

Arma ideológica letal

Aunque previsiblemente el proyecto no vaya a prosperar, el anuncio del Ejecutivo ha suscitado la respuesta de numerosos grupos y organizaciones. La Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE) es una de ellas. En su caso, consideran que esta iniciativa supone «vaciar de contenido la protección de la vida prenatal y consagrar como derecho la destrucción de la vida humana en formación».

A su juicio, el «asunto es complejo y controvertido», desde «un punto de vista jurídico, científico, moral y ético»; y «no

Aval parcial

Aunque el Consejo de Estado avaló el anteproyecto de reforma constitucional, la entidad cuestionó el artículo elegido por el Ejecutivo. Los planes son modificar el punto 43 de la Constitución porque es más fácil incluirlo ahí que en la parte relativa a los derechos fundamentales. En este sentido, el Consejo de Estado advirtió de que el procedimiento de reforma «debe ser la consecuencia» del contenido elegido y no «su causa». Por ello, calificó esas consideraciones como «oportunidad política». Además, subrayó que la constitucionalización del «derecho de las mujeres» al aborto, en aras de la «protección de los derechos fundamentales de las mujeres», no encuentra un «natural acomodo» dentro del derecho a la protección de la salud del artículo 43 de la Constitución.

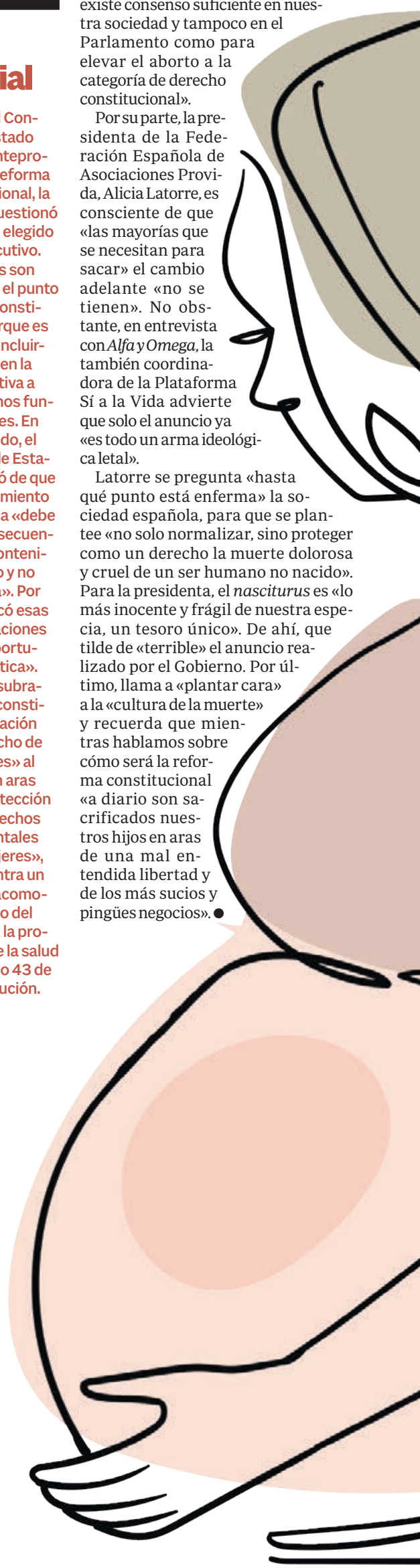
existe consenso suficiente en nuestra sociedad y tampoco en el Parlamento como para elevar el aborto a la categoría de derecho constitucional».

Por su parte, la presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida, Alicia Latorre, es consciente de que «las mayorías que se necesitan para sacar» el cambio adelante «no se tienen». No obstante, en entrevista con *Alfa y Omega*, la también coordinadora de la Plataforma Sí a la Vida advierte que solo el anuncio ya «es todo un arma ideológica letal».

Latorre se pregunta «hasta qué punto está enferma» la sociedad española, para que se planee «no solo normalizar, sino proteger como un derecho la muerte dolorosa y cruel de un ser humano no nacido». Para la presidenta, el *nasciturus* es «lo más inocente y frágil de nuestra especie, un tesoro único». De ahí, que tilde de «terrible» el anuncio realizado por el Gobierno. Por último, llama a «plantar cara» a la «cultura de la muerte» y recuerda que mientras hablamos sobre cómo será la reforma constitucional «a diario son sacrificados nuestros hijos en aras de una mal entendida libertad y de los más sucios y pingües negocios».

El Ejecutivo ha iniciado el trámite para incluir el aborto en la carta magna. El artículo elegido es el 43, que se puede modificar de forma más sencilla que otros. «Jurídicamente no tiene sentido», dice una experta

El aborto, fuera de los derechos fundamentales



Miguel Ángel García Martín

Quienes «decidan tener hijos tendrán todo nuestro apoyo»

ENTREVISTA / La Comunidad de Madrid ultima la ley del concebido no nacido, con la que el *nasciturus* será reconocido «como un miembro más de la unidad familiar», explica el consejero de Presidencia

J. C. de A.
Madrid

¿Qué importancia tiene el *nasciturus* para la Comunidad de Madrid? ¿Por qué han impulsado esta ley?

—Es una apuesta por la vida desde el mismo momento de la concepción y, también, una ley de apoyo a las familias que quieren tener hijos. La protección y el apoyo a las familias son una prioridad para el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Por eso, hace ya casi cinco años pusimos en marcha la Estrategia de Protección a la Maternidad y Paternidad y de Fomento de la Natalidad y la Conciliación. Una estrategia que cuenta con 80 medidas —todas cumplidas a fecha de hoy—, y una inversión de 4.800 millones de euros en cinco años, para dar respuesta a los principales retos a los que se enfrentan las familias a la hora de tomar la decisión de tener hijos. Nuestro objetivo era poner en marcha medidas para revertir el invierno demográfico en el que estaba sumida nuestra región y toda España en su conjunto. Y parece que está dando resultado. En este momento, la natalidad en Madrid está creciendo muy por encima del resto de comunidades autónomas. Cuando esta ley esté aprobada, la Comunidad de Madrid se convertirá en la primera región en ofrecer a las familias que estén esperando un hijo los mismos beneficios que otorgaría a un hijo ya nacido.

¿Cuándo podrá entrar en vigor la ley?

—La ley se encuentra en fase de audiencia pública. Si los plazos se desarrollan con normalidad, confiamos en que pueda entrar en vigor antes del verano, una vez superados los trámites correspondientes en la Asamblea de Madrid.

¿A qué dará derecho?

—Cuando entre en vigor esta nueva ley, el concebido no nacido será considera-

do como un miembro más de la unidad familiar a todos los efectos beneficiosos para el no nacido, la madre gestante o la unidad familiar. Las familias podrán acceder a todos los recursos y a todas las ayudas asociadas a las familias con hijos en la Comunidad de Madrid. Por ejemplo, el concebido no nacido será tenido en cuenta a la hora de determinar la renta per cápita familiar en aquellas ayudas cuyo otorgamiento o modulación de la cuantía dependa de la capacidad económica familiar. Además, las familias que estén esperando un hijo tendrán derecho a los beneficios fiscales previstos; a ayudas para comprar o alquilar una vivienda; acceso a becas escolares, de comedor, o para el primer ciclo de Educación Infantil en centros privados, entre muchas otras. Asimismo, quienes tengan dos hijos y estén esperando un tercero podrán acceder a ayudas y a las ventajas propias del título de familia numerosa desde el primer momento, como el abono transporte a precios reducidos o tipos reducidos para la compra de una vivienda.

¿Qué ocurre si el niño muere?

—Si el concebido no nacido fallece durante el embarazo, se mantendrán las

ayudas y beneficios otorgados a la familia, ya que el cumplimiento de los requisitos se acredita en el momento de la solicitud. Además, en estos casos se reforzará el acompañamiento emocional y psicológico a las familias, reconociendo el dolor que supone la pérdida.

¿El aborto es una batalla perdida en España, un debate cerrado?

—El aborto en España es legal y debe ser seguro y poco frecuente. En la Comunidad de Madrid las mujeres que decidan abortar en los supuestos establecidos en la ley pueden hacerlo. Pero las familias que decidan tener hijos, especialmente las más vulnerables, contarán con todo el apoyo del Gobierno de la Comunidad de Madrid. La izquierda siempre saca a colación el aborto cuando necesita tapar sus propios escándalos, como ocurre en este momento. El Gobierno social-comunista actual ha sido el que más daño ha hecho a las mujeres y pretende recuperar la bandera del feminismo volviendo a sacar el debate del aborto. Desde el Gobierno regional queremos hablar de vida, de natalidad, de familias. Y queremos mejorar las condiciones para que quienes quieran tener hijos puedan hacerlo en libertad y para que las mujeres que se puedan encontrar en una situación de vulnerabilidad, se sientan protegidas y acompañadas y puedan tomar decisiones de forma libre. ●



Entrevista completa en [alfayomega.es](#)

COMUNIDAD DE MADRID / D. SINOVA



← **García** es consejero de Presidencia, Justicia y Administración Local, además de portavoz de la Comunidad de Madrid y mano derecha de Isabel Díaz Ayuso.

FOTOS: JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



↑ **Carolina** Reviejo, directora del centro, y Elena Cestafe, agarradas de la mano.

La mujer con Down más longeva de Europa vive en Madrid

Elena Cestafe tiene 82 años y, aunque ya está muy limitada, sigue participando en algunas actividades de grupo en El Cabezo, el centro residencial donde vive, atendida por la Fundación Gil Gayarre

José Calderero de Aldecoa
Pozuelo de Alarcón

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, Elena Cestafe ya había nacido. Cuando Carmen Laforet ganó la primera edición del Premio Nadal, con su novela *Nada*, Elena ya había nacido. Cuando se rechazó el ingreso de España en la ONU, Elena ya había nacido. Cuando España se alzó con la Eurocopa o cuando llegó la democracia a nuestro país, Elena ya había nacido. Vio la luz en Zaragoza en 1943, lo que la convierte, con 82 años, en la mujer con síndrome de Down más longeva de Europa.

«En varias ocasiones han venido a estudiar sus genes porque ha superado ampliamente la esperanza de vida de las personas con Down, que ronda los 63



← **La imagen** de la Virgen María a la entrada del centro, que ha estado muy vinculado a las Hijas de la Caridad.

↙ **Antonio**, uno de los cuidadores de Elena, tiene una gran sintonía con ella.



que se sientan parte del grupo». Y aunque ella ya no se puede expresar, es una más de la comunidad. «Son los propios compañeros los que interpretan sus gestos y los que cuentan cómo ha pasado el día», asegura Carolina Reviejo.

En El Cabezo hay 28 residentes y otras cinco personas acuden al centro de día. Pegado a él, la Fundación Gil Gayarre dirige un colegio de educación especial. La entidad, fundada en los años 60 por Carmen Gayarre y Carlos Gil y Gil, cuenta además con otros espacios en Madrid, como un Centro Ocupacional de Formación, Oportunidades e Inserción Laboral (COFOIL) en San Sebastián de los Reyes. «Se forma a los chicos en temas de administración o *catering*», detalla Jesús Montero, responsable de Comunicación. «En total, se atiende a cerca de 500 personas».

Otros tipos de discapacidad

Pero no todos son personas con síndrome de Down. La fundación cuida, en general, a personas con discapacidad intelectual. Como Vicente Moraleda, que nos hace de guía improvisado por las instalaciones. «Esta es la sala de estar, aquí las habitaciones y este es mi cuarto», explica a la velocidad que permite su silla de ruedas eléctrica. Su habitación parece, más bien, la undécima sala del Museo del Real Madrid. En la estancia también hay multitud de imágenes de sus viajes. «Él se organiza todo. La fundación le da cierto soporte, pero es una iniciativa suya completamente», explica Reviejo, al mismo tiempo que reflexiona acerca de la importancia de la autonomía de las personas con discapacidad intelectual.

Vicente nos enseña las fotografías de cuando estuvo en Berlín; también las instantáneas que se tomó con los jugadores del equipo blanco. «Mi próximo viaje me gustaría que fuera a Cabárceno», asegura aludiendo al parque natural cántabro, antes de acompañarnos a la puerta de salida del centro. Allí nos despidió —y nos recibió— una estatua de la Virgen. La escultura hace inevitable la pregunta sobre la religiosidad del centro. A modo de contestación, Jesús Montero habla del acuerdo al que llegó la fundadora, Carmen Gayarre, con las Hijas de la Caridad para que un grupo de religiosas estuviera en cada uno de los inmuebles de la fundación. El responsable de Comunicación también habla de la Misa que tienen los viernes en El Cabezo y del grupo de residentes que cada domingo baja a una parroquia de Majadahonda para asistir a la Eucaristía. «Además tenemos un grupo de pastoral que ayuda en el ámbito de la fe a quienes demanden este servicio». ●

años», explica Carolina Reviejo, directora de El Cabezo, uno de los recursos residenciales de la Fundación Gil Gayarre, donde vive Cestafe.

No es fácil determinar las causas de esta anomalía, pero las manos entrelazadas de Elena y Carolina tienen mucho más que ver de lo que parece a primera vista. Como posibles explicaciones a la longevidad de esta residente, la directora habla de la «mejora general de los recursos de salud», de la genética de la propia paciente y también «de los cuidados que se le han prestado y la calidad de vida que ha llevado».

Ahora la actividad de Elena ya ha bajado ostensiblemente. «Casi no ve, está muy limitada. Estamos muy centrados en cuidarla, en que no coja frío y esas cosas», explica Antonio Pérez de Camino, que se dedica a la atención directa a los residentes y al que se le intuye una gran complicidad con Cestafe. «Mucha, ¿verdad, *gordi?*», confirma.

A pesar de todo, la aragonesa —de pura cepa, como demuestran las fotos vestida de baturra que lucen en el corcho de su habitación— sigue participando en alguna de las iniciativas del centro. «Los viernes, por ejemplo, tenemos un grupo de apoyo emocional en el que nos gusta que participen todos para hacer piña y

«Han venido a estudiar sus genes porque ha superado la esperanza de vida de las personas con Down»

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN
CRÓNICA!BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

CNS / VATICAN MEDIA / SIMONE RISOLUTI



↑ **A punto** de plantar un olivo en las ruinas de Hipona (Annaba), el martes.

CNS / VATICAN MEDIA / SIMONE RISOLUTI



↑ **Homenaje** en el Monumento a los Mártires.

AFP / ALBERTO PIZZOLI



↑ **En Nuestra Señora** de África, con cristianos y musulmanes.



↑ **Visita de cortesía** al presidente Tebboune en el Palacio Presidencial.

CNS / VATICAN MEDIA / SIMONE RISOLUTI

En el país de san Agustín León XIV propone su receta para la paz

En Argelia, el Papa denunció las «violaciones del derecho internacional» y las «tentaciones neocoloniales» y propuso una original salida a la polarización entre fundamentalismo y secularización

María Martínez López
Madrid

Los 15 minutos que iba a durar la visita de León XIV al centro de las Agustinas Misioneras en Bab el Oued el pasado lunes se convirtieron en una hora «en familia». Lourdes Miguélez todavía se emociona por haber vuelto a ver «a un viejo amigo» que ya las había visitado como prior de los agustinos. También las musulmanas que se forman con ellas «estaban emocionadísimas. Le decían que cogiera lo que quisiera» de las cosas que fabrican. «Al final se llevó un collar muy bonito de coral rojo y un decenario. Decían que nunca lo olvidarían». Este conocimiento mutuo «es un puente único. Cuando uno se conoce no tiene miedo al otro».

A las religiosas, el Santo Padre las animó a «seguir en el camino de san Agustín: encuentro, fidelidad, oración, esperanza, caridad y unidad». Un adelanto de las palabras que iba a pronunciar acto seguido a la comunidad argelina en la basílica de Nuestra Señora de África, donde «casi la mitad de asistentes eran musulmanes», apunta la religiosa. No en vano acuden con frecuencia allí a rezar. El Santo Padre se centró en la oración —gracias a la cual la Iglesia en Argelia «llega a lugares que solo el Señor conoce»—, la caridad y la unidad bajo el manto de la Virgen.

El Pontífice subrayó que «la fe no aísla, sino que abre; une, pero no confunde; acerca sin uniformar y hace crecer una verdadera fraternidad». Ejemplo de lo dicho fueron los mártires argelinos, que, animados por el amor, «eligieron estar al lado de este pueblo en sus alegrías y en sus dolores». «Su sangre es una semilla viva que nunca deja de dar fruto».

Al día siguiente, en una residencia de ancianos (también mayoritariamente musulmanes) de las Hermanitas de los Pobres, el Pontífice insistió en su apuesta por la unidad construida desde la caridad. Dios, cuyo corazón «está desgarrado por las guerras, la violencia, las injusticias y las mentiras», se consuela con proyectos como este, pues «está con



Argelia

● **Población:**
46,8 millones.

● **Religión:**
98 % musulmanes,
2 % cristianos.

los pequeños y los humildes, y con ellos lleva adelante su Reino de amor y de paz. Como tratan de hacer ustedes».

León XIV había inaugurado en la mañana del lunes el primer gran viaje planeado por él —después del de Turquía y el Líbano, soñado por Francisco—. Argelia era el tercer país con una amplia población islámica que visitaba en cinco meses. Toda una declaración de intenciones en el belicoso panorama internacional actual, que no deja de salpicar a esta nación magrebí: el mismo día de su llegada, dos terroristas se inmolaron mientras intentaban atacar una comisaría en Bilda, a unos 40 kilómetros de Argel.

«Mientras los conflictos se multiplican continuamente en todo el mundo, no se puede añadir resentimiento al resentimiento, de generación en generación», pues «Dios desea la paz para cada país», aseguró en el Monumento de los Mártires Maqam Echahid, homenaje a los fallecidos en la guerra de independencia. Esta paz «no es solo ausencia de conflicto, sino expresión de justicia y de dignidad». Y «es posible solamente con el perdón».

A continuación, ante el presidente, Abdelmajid Tebboune; las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático, el Santo Padre les puso deberes en el panorama geopolítico: los exhortó a aprender de los «dramáticos acontecimientos» de su pasado para «imaginar y alcanzar una mayor justicia entre los pueblos» y «convertirse en protagonistas de un nuevo rumbo de la historia —hoy más urgente que nunca— ante las continuas violaciones del derecho internacional y de las tentaciones neocoloniales».

También comparó valores de la sociedad argelina como la acogida y la solidaridad con cómo «muchas sociedades que se creen avanzadas se precipitan cada vez más en la desigualdad y la exclusión», destruyendo «el mundo que el Altísimo ha creado para que viviéramos juntos».

AFP / ALBERTO PIZZOLI



↑ Descalzo en la Gran Mezquita.

Y los animó a construir «una sociedad civil viva, dinámica y libre», basada en el servicio al pueblo y «la cooperación de todos para la realización del bien común».

A orillas del Mediterráneo, el Papa no podía dejar de aludir a la cuestión migratoria: «¡Ay de nosotros si convertimos el mar y el desierto, lugares de «enriquecimiento mutuo» y «confluencia de caminos geográficos y espirituales», en «cementerios donde muere también la esperanza!». Frente a esto, clamó: «¡Multipliquemos los oasis de paz, denunciemos y eliminemos las causas de la desesperación, luchemos contra quienes se lucran con la desgracia!».

El Santo Padre no eludió otra cuestión espinosa, la «tensión» que se da en Argelia y otros países entre «dinámicas opuestas, de fundamentalismo o de secularización», que hacen perder «el sentido auténtico de Dios y de la dignidad de todas sus creaturas». Lejos de asustarnos, invitó a considerar estas «polarizaciones» señal de «una época extraordinaria, de gran renovación», en «la que quien mantiene libre el corazón y despierta la conciencia puede obtener de las grandes tradiciones espirituales y religiosas nuevas visiones de la realidad».

Esa misma tarde, en la Gran Mezquita de Argel, la mayor de África, que recorrió descalzo y con profundo respeto, el Pontífice citó de nuevo a san Agustín para proponer su enseñanza de «búsqueda de la verdad, búsqueda de Dios», que implica «aprender a vivir juntos con respeto por la dignidad de cada persona humana». En efecto, León XIV no dudó en citar también en un templo musulmán al santo de Hipona, su padre espiritual y uno de los principales motivos de su viaje. Al día siguiente, recorrió en silencio las ruinas de la ciudad de la que fue obispo el santo, junto a Annaba, en las que plantó un olivo antes de celebrar, esa tarde, una Misa en la basílica que lleva su nombre. ●



Camerún

● **Población:**

28,6 millones.

● **Religión:**

69,6 % cristianos,

19,3 %

musulmanes.

Continúa el viaje

Guerra y política

De todo el periplo africano de León XIV, la etapa de este miércoles al sábado en Camerún tal vez sea la más compleja. Este jueves, le lleva a Bamenda, capital de la Región Noroeste, sumida desde 2017 en un conflicto por la independencia de la zona anglófona, frente al resto del país, francófono. Tras unos primeros años más virulentos, el diálogo nacional de 2019 «dio frutos pero queda mucho por hacer», explica Simon Valdez Ngah, coordinador nacional de la Red África-Europa Fe y Justicia. Los rebeldes independentistas controlan parte del territorio, protagonizan ataques esporádicos (el 10 de abril hubo uno tras unas ordenaciones sacerdotales) y convocan huelgas cada lunes (en la imagen). También hay otras formas de violencia, lamenta Shuri Benita Ngeh, de las Dominicas de la Beata Imelda.

León XIV protagonizará, con otros líderes religiosos, una oración por la paz en la catedral de San José, donde escuchará a una familia en representación del medio millón de desplazados a causa del conflicto. Se refugian sobre todo en ciudades grandes de otras regiones, acogidos por familiares o «luchando por encontrar vivienda», explica Valdez. Su presencia a veces suscita tensiones por el reparto de los recursos con la población local. Además de asistencia material, la Iglesia les ofrece apoyo psicosocial, gracias a formación como la que ofrece Fe y Justicia y en la que participa la hermana Benita para «hacer un seguimiento a los desplazados».



Pero para una solución más a largo plazo, la religiosa reclama un mayor «equilibrio y desarrollo regional».

Valdez Ngah también tenía muchas esperanzas puestas en el discurso del miércoles a las autoridades. Era «una oportunidad única de transmitir un mensaje de llamada a la conversión, la reconciliación y la justicia social». Esperaba que abordara el difícil momento político tras las protestas por las elecciones de octubre pasado, que oficialmente volvió a ganar Paul Biya, de 93 años y en el poder desde 1982. «Ante el deterioro del tejido social y el auge del discurso de odio, el pueblo vive bajo una tensión constante». En esta línea, el misionero español Emilio José Almajano deseaba escuchar «un mensaje de paz, pero asentada sobre la justicia y la verdad», y también «una palabra valiente» sobre la corrupción, que tiene «carcomido» al país.

Preservar la paz

«Este fin de semana, Angola será el centro del cristianismo», asegura, orgulloso, el sacerdote Antonio Pintinho (en la imagen). Viajará casi 600 kilómetros de Malanje a Saurimo para participar el lunes en el acto de León XIV con los obispos, sacerdotes y religiosos. «Significa mucho para millones de angoleños que anhelan una palabra de consuelo, especialmente en estos momentos en que el país atraviesa una gran turbulencia, hambre, miseria y crisis entre hermanos distanciados». Espera que el Santo Padre «fortalezca nuestra esperanza».

Su compañero, el misionero Rafael Antonio Rodríguez, explica que la visita del Pontífice del 18 al 21 de abril con motivo de los 50 años de su independencia intenta preservar el legado angoleño de ser «un referente en el tema de la paz» tras sufrir entre 1975 y 2002 el conflicto más largo de África, por la guerra civil entre el MPLA (con apoyo soviético) y el FNLA y UNITA (pro-occidentales). Tras la muerte del líder de UNITA, el entonces presidente, José Eduardo dos Santos, del MPLA, «ofreció a sus



combatientes integrarse en el Ejército». Rodríguez valora cómo la paz es posible «cuando los líderes tienen voluntad». Sin embargo, «no se hizo bien la reconstrucción», pagada «con préstamos billonarios a China», lo que obligó al país a seguir endeudándose. La decadencia económica llevó, en verano, a violentas protestas en Luanda. «Puede haber de tensión en las elecciones del año que viene». Espera que el Pontífice ayude a prevenirlos.



Angola

● **Población:**

35,1 millones.

● **Religión:**

64,1 % católicos,

25,1 % otros

cristianos.

Universidades en África

La visita de León XIV a África incluye dos universidades: la Católica de África Central, en Camerún, este viernes, y la Nacional de Guinea Ecuatorial, el día 21 en Malabo. Allí inaugurará el Campus León XIV. Se trata de un caso curioso, explica el sacerdote Fernando Ondo, decano de su Facultad de Humanidades y Ciencias Religiosas. Esta facultad, a pesar de formar parte de un centro estatal, por decisión del presidente (desde 1979) y fundador de la universidad, Teodoro Obiang, «está en manos de la Iglesia», como ocurre a veces en Alemania. Es casi «una miniuniversidad» que enseña Teología, Filología Hispánica, Derecho, Relaciones Internacio-

nales o Geografía e Historia desde «el humanismo cristiano». Además, en el acuerdo para que el nuevo campus lleve el nombre del Papa se ha incluido que en el resto de facultades tenga presencia la doctrina cristiana.

En África central y meridional, Ondo asegura que «la universidad católica goza de prestigio» por su búsqueda de «la calidad y la formación integral», algo que «en las públicas no se asegura por razones como el localismo, la corrupción, la infraestructura o la poca internacionalización. Las católicas tienen la ventaja de poder relacionarse» fácilmente con otras también confesionales en países ricos.



Guinea Ecuatorial

● **Población:**

1,7 millones.

● **Religión:**

80,1 % católicos,

6,8 % otros

cristianos.

Luis Marín de San Martín

ENTREVISTA / «Iré a donde sea necesaria mi presencia», asegura el agustino madrileño, nuevo limosnero y prefecto del Dicasterio para el Servicio de la Caridad. «No busco la comodidad, sino la efectividad» y «estoy disponible para responder a las exigencias que conlleva» su nuevo encargo

«No soy un burócrata, sino un testigo y servidor»

Ángeles Conde
Ciudad del Vaticano

El nuevo prefecto del Dicasterio para el Servicio de la Caridad y limosnero apostólico, Luis Marín de San Martín, cuenta a *Alfa y Omega* cómo afronta su nueva misión encomendada por el Papa León XIV, a quien conoce desde hace años. El hasta marzo subsecretario del Sínodo de los Obispos asegura que es urgente «una conversión al amor» para que la caridad cristiana no sirva solamente para calmar las conciencias. «El fundamento de la solidaridad cristiana es la identificación de Cristo con el pobre», recuerda el agustino español, nacido en Madrid en 1961.

¿Le comunicó el Papa su nombramiento? ¿Cómo fue esa conversación?

—Se trata de un nombramiento pontificio y, por tanto, es el Papa quien lo comunica directamente. En mi caso también fue así. Hace algún tiempo me indicó la posibilidad y pidió mi opinión y aceptación. Yo estoy al servicio de la Iglesia, disponible para aquello en lo que me necesite y pueda ser de utilidad. He puesto mi vida en las manos del Señor y confío plenamente en Él. Además, me apoyo en tantos amigos, que rezan por mí.

En cuanto a las conversaciones con el Santo Padre, él analiza muy bien las cosas, tiene una mente clara y precisa. Es propositivo y no impositivo. La conversación es siempre fluida, cordial, de enorme confianza y se desarrolla en un ambiente de amistad y cercanía. Nos conocemos desde hace muchos años y yo tengo un gran afecto por él.

¿Le ha dado ya León XIV alguna indicación sobre cómo quiere que sea ese ejercicio de la caridad que el limosnero hace en su nombre?

—Evidentemente, hablamos sobre el tema. Yo procuro informar periódicamente al Santo Padre y comentar con él ideas, proyectos y actuaciones. Y soy receptivo a lo que me quiera indicar. Por otra parte, tengo autonomía para gestionar un dicasterio muy amplio y activo. Nuestro trabajo se estructura en cinco áreas principales: área médico-sanitaria (con dos ambulatorios en la plaza de San Pedro), área higiénico-asistencial (duchas, comedores, dormitorios), caridad internacional (guerras, conflictos, desastres... ayuda que se gestiona a través de los nuncios), caridad local (ayuda a parroquias e instituciones) y gestión de las bendiciones apostólicas. Contamos con un elevado número de voluntarios por turnos. Por ejemplo, los médicos y enfermeros son unos 120 y vienen también doce días permanentes de la diócesis de Roma. Nuestra labor se orienta siempre a concretar la solicitud y cercanía del Papa hacia los pobres, los vulnerables y los excluidos.

Para conocer las indicaciones del Papa, aconsejo leer y meditar, con una lectura orante, la exhortación apostólica *Dilexi te*, que trata del amor hacia los pobres y es el primer gran documento de León XIV.

En su familia tiene ejemplos de cómo se hace práctica la caridad. ¿Nos podría contar un poco más?

—Las enseñanzas más profundas son las que se reciben en la familia. Y, sobre todo, las que brotan del testimonio, sin necesidad de palabras, las que se transmiten con el sencillo ejemplo cotidiano. Mis padres me enseñaron generosidad y misericordia porque ellos eran generosos y misericordiosos. Y lo hicieron sin muchas palabras, con hechos que constituyen un recuerdo precioso y ejemplar.

No es momento de entrar en detalles particulares, pero solo quiero resaltar

«A nosotros vienen hombres y mujeres que se sienten rechazados. Debemos mostrar lo contrario»

«Es impresionante la generosidad de tantos que colaboran con nosotros, aportando a la caridad del Papa»

«El egoísmo es muerte y la opción del cristiano debe ser siempre por la vida y su dignidad, del inicio hasta el final»

→ Marín en la asamblea presbital CONVIVIUM, el 10 de febrero, siendo aún subsecretario del Sínodo.



JAVIER RAMÍREZ



algunos aspectos que mis padres me enseñaron, como pueden ser considerar siempre la dignidad del necesitado, escuchar con atención, ayudar en lo concreto y en lo posible, aunque sea poco, procurar ser discreto y no buscar jamás el aplauso —pero aceptar el agradecimiento con naturalidad—, y ser consciente de que también yo estoy necesitado en muchos aspectos. Y todo esto, en mis padres, brotaba de su fe sencilla, sin grandes complicaciones, pero honda y arraigada, que orientaba e iluminaba la vida.

En términos de caridad, ¿qué cree usted que es lo más urgente en este momento?

—La conversión al amor. Es decir, se trata de que el amor (*caritas*) sea el eje de nuestro ser y actuar. Debemos recordar a san Pablo, para quien el amor es más grande que la fe y sin él nada tiene valor (cf. 1 Cor 13, 1-13). Todo se fundamenta en dos realidades: Dios es amor (1 Jn 4, 16) y solo en el amor nos reconocen como discípulos de Cristo (Jn 13, 35). Luego está la exigencia de concretarlo en los pobres y ver en ellos el rostro de Cristo sufriente: tuve hambre, sed, fui forastero, estuve desnudo, en la cárcel... ¿qué hiciste? (Mt 25, 34-46).

¿Se ve yendo a Ucrania o a otros lugares donde haga falta que llegue la caridad del Papa?

—Ciertamente iré a donde sea necesaria mi presencia. No tengo ninguna duda. Yo no soy un burócrata, sino un testigo y un servidor. Así entiendo mi tarea como obispo y la respuesta a la misión que el Santo Padre me ha confiado. No busco la comodidad, sino la efectividad. Por tanto, estoy disponible para responder a las exigencias que conlleva este servicio de caridad.

En la Iglesia hablamos mucho de los pobres, pero a veces los fieles no saben cómo se concreta esa ayuda. ¿Qué cambia en la vida real de una persona gracias a la Limosnería Apostólica?

—Tratamos de personalizar, de poner rostro, de asumir historias. A nosotros vienen hombres y mujeres heridos por las circunstancias de la vida y que se sienten rechazados. Tantas veces manifiestan incluso un déficit de fraternidad. Saben que resultan molestos a muchos y que parecen no ser bienvenidos. Nosotros debemos mostrar todo lo contrario: mirarlos a los ojos, escucharlos, atenderlos y quererlos. Darnos cuenta de que ellos también nos aportan porque, en el ejercicio de la caridad, todos nos mejoramos. Luego viene la ayuda concreta, organizada con responsabilidad y eficacia. Tengo unos colaboradores excelentes.

¿Qué papel tienen o deberían tener los fieles y las parroquias en esta red de caridad universal que usted coordina?

—Yo no coordino una red de caridad universal, pero intento facilitar el trabajo en red. La tarea del dicasterio es muy clara: realizar en favor de los pobres, vulnerables y excluidos, en cualquier parte del mundo, la obra de asistencia y ayuda en nombre del Santo

Padre. También concretar, en contacto con otros dicasterios competentes, su solicitud y cercanía hacia quienes viven en situaciones de indigencia, marginación o pobreza, así como en ocasión de graves calamidades. La actividad del dicasterio no excluye, sino que potencia la acción responsable de cada cristiano en particular y de las parroquias, facilitando la coordinación en la respuesta.

Es impresionante la generosidad de tantos particulares, grupos e instituciones que colaboran con nosotros, aportando a la caridad del Papa bienes y servicios muy concretos, siempre en favor de los pobres. He conocido personas buenas y generosas que, sin alardes, son un verdadero testimonio de vida cristiana en cuanto realidad de amor; que no solo dan cosas, sino que también se dan a sí mismas.

¿Existe el riesgo de que la caridad tranquilice conciencias sin transformar vidas?

—Sí, existe el riesgo. Por eso hablaba antes de la necesidad de conversión. No se trata de un mero asistencialismo ni de convertirnos en una ONG, sino de responder, como discípulos y seguidores de Jesús, al grito de los pobres, ser Evangelio. El fundamento de la solidaridad cristiana es la identificación de Cristo con el pobre.

Por eso, la apuesta no debe ser de mínimos ni meramente superficial. ¿En quién estamos pensando? ¿En nosotros mismos? Es preciso ponernos delante de Jesús, verlo en el pobre y sentirnos implicados con él. No puede existir verdadera misericordia sin compasión. San Agustín es contundente: «Se habla de misericordia cuando la miseria ajena toca y sacude tu corazón. Por tanto, hermanos míos, considerad que todas las obras buenas que realizamos en esta vida caen dentro de la misericordia. Por ejemplo, das pan a un hambriento: ofrécele tu misericordia de corazón, no con desprecio; no consideres a un hombre semejante a ti como a un perro» (Sermón 358A, I).

¿Qué tendría que cambiar en nuestras comunidades para que los pobres no se sientan atendidos, sino parte de la Iglesia?

—Si vivimos la comunión con Cristo Resucitado y en su cuerpo, la Iglesia, avanzaremos en el modelo indicado para las primeras comunidades cristianas: «El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados» (Hch 4, 32-34). Es lo que expresa la bella imagen de la Iglesia como familia de Dios (Ef 2, 19).

Basta ya de divisiones, exclusiones, enfrentamientos entre nosotros. Basta ya de frialdad e insolidaridad. El egoísmo es muerte y la opción del cristiano debe ser siempre por la vida y su dignidad, desde el inicio hasta el final. Por eso, yo diría que se necesita coherencia y autenticidad. Esto nos dará valentía y generosidad. Y, también, una inmensa alegría. ●

DOMINGO DE LA 3ª SEMANA DE PASCUA / LUCAS 24,13-35

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos

de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

El camino de Emaús y la pedagogía del encuentro



JAN ARKESTEIJN

fogonazo de luz que nace desde abajo, desde el pan y las manos de Jesús, iluminando los rostros. Al fondo, el pintor coloca a una criada que sigue a lo suyo sin enterarse de que a un metro de ella está ocurriendo algo que cambiará la historia. Así somos: pueden pasar cosas importantísimas a nuestro lado y no enterarnos por la ceguera de las expectativas. Para descubrir la presencia —la vida— no hay que pedir señales espectaculares, ni aferrarnos a un cristianismo cool de story de Instagram. Frente al artificio de lo inmediato, necesitamos entrenar una mirada sosegada capaz de reconocer al Caminante en la ordinariéz de lo cotidiano y en la raíz del barro.

Porque el misterio de la Resurrección hay que entenderlo en clave de encuentro: una presencia que irrumpen en la biografía y permite releer la historia personal, el pasado y lo divino desde otra perspectiva. Es revelador el proceso vital de estos caminantes. Aun decepcionados, no cerraron la puerta: al invitar al extraño —«¿dónde cenará este hombre?»— recuperan lo mejor de Jesús. En ese gesto de hospitalidad, su corazón pasa de la cerrazón a la apertura y se les cuele el Resucitado, cuya ausencia añoraban. Lo reconocieron al partir el pan, pero el encuentro se gestó mucho antes, compartiendo el cansancio del camino.

Nuestra vida está llena de cruces, pero de pocos encuentros. Jesús convierte el cruce en un vínculo profundo que nos devuelve a nosotros mismos. Ya no regresan con la herencia de un ajusticiado, sino con la fuerza de quien hace arder, despertar, lo que estaba muerto dentro. Esta es nuestra vocación cristiana: caminar al paso del otro, compartir la mesa y el llanto, alentar a la vida y saber desaparecer para que sea el otro —y el Otro— quien crezca. Toca seguir caminando. La esperanza es un afán y un salto. No temamos a la incertidumbre; hay un Caminante que ama los senderos difusos tanto como a quienes los transitan. Como decía Galeano: «De nuestros miedos nacen nuestros corajes y en nuestras dudas viven nuestras certezas [...]. Es preciso perderse para volver a encontrarse». Solo espera que, al caer la tarde, te atrevas a decir: «Quédate con nosotros». ●



LIDIA TROYA
Proyecto Repara
y La Salle Centro
Universitario

Dos discípulos se alejan de Jerusalén hacia un pequeño pueblo, llamado Emaús. Caminan de espaldas al lugar donde todo parecía haber terminado, huyendo del vacío y de esa sensación tan desilusionante de haber apostado por alguien que, a sus ojos, ha fracasado. Vivir también es transitar por las pérdidas. ¿Cómo integramos en nuestra propia biografía los fracasos y las decepciones? ¿Cómo apostar por la vida cuando algo profundo se ha roto?

Lo hermoso de este pasaje es la delicadeza del trayecto previo. Jesús se acerca y camina con ellos; no somos nosotros los buscadores, sino los buscados. Sabe que van en sentido contrario, alejándose —en teoría— del centro de la fe, pero para Dios el extravío no existe. Lejos de imponer una dirección, se acompaña a su ritmo y se deja tocar por

su desolación. Para aproximarnos al otro hay que vaciarse de uno mismo y sostener la desesperanza sin asustarse. «¿De qué habláis?», les pregunta.

Quiere que ellos *empalabren* su tristeza. Hay algo profundamente sanador en el acto de poner nombre a lo que nos quema por dentro frente a alguien que escucha sin juicios. Es la esencia del encuentro: no querer tener razón ni ganar una discusión, sino querer que el otro conecte con su propio horizonte interno de sentido. El mundo y nuestra Iglesia no necesitan profesionales de lo sagrado ni esa marea de discursos en los que solemos enredarnos fácilmente, sino comunidades que abracen la pérdida —humana y divina— como un lugar posibilitante, que sepan habitar la intemperie y practiquen esa hospitalidad de la escucha que tanto falta.

Rembrandt resumió magistralmente esta escena en sus lienzos. En ellos se ve el momento del reconocimiento: un

↑ **Los discípulos de Emaús.**
Rembrandt. Museo Jacquemart-André, de París (Francia).

San Agapito / 22 de abril

El Papa que luchó para que al obispo de Roma lo eligieran sus sacerdotes

Creció en medio de una violenta controversia en torno a la elección de los Pontífices romanos. Agapito la resolvió y, además, logró que el emperador de Bizancio abandonara el arrianismo y se convirtiera

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«César fui y soy Justiniano, y antes de estar en la obra atento, una natura en Cristo haber, no más, creía, y con tal fe estaba contento. Mas el bendito Agapito, que fue sumo pastor, a la fe sincera con sus palabras me condujo. Yo le creí, y ahora claro lo veo. Así que con la Iglesia acomodé mis pasos». Estos son algunos versos del canto VI del «Paraíso», de la *Divina comedia*. En ellos Dante sitúa en el cielo al emperador romano Justiniano, que recuerda cómo llegó a abrazar en vida la herejía arriana, de la que salió gracias a los sabios consejos del Papa Agapito.

Se cree que Agapito nació hacia el año 490, hijo de un sacerdote romano llamado Gordiano, asesinado durante unas revueltas entre el clero de la ciudad, en las que los clérigos debían posicionarse claramente apoyando al Papa legítimo o a otro autodenominado así tras una injerencia del emperador bizantino. En este contexto de disputas teológicas que podían llegar hasta la violencia creció Agapito, que fue elevado a la sede de Pedro en el año 535.

Lo primero que hizo fue resolver la controversia que afectaba desde hacía años a la elección del obispo de Roma. En el 530, Bonifacio II fue elegido

Papa por designación de su predecesor, en lugar de por elección, como se venía haciendo tradicionalmente. Pero al llegar al poder, un grupo de sacerdotes se opuso a él y eligió a un tal Dioscuro, a lo que Bonifacio reaccionó firmando un decreto de excomunión de su rival.

Así estaban las cosas cuando, fallecido Bonifacio II en el 532, llegó Agapito. Para solucionar la cuestión rehabilitó a Dioscuro y declaró que al Papa solo le puede elegir su propio clero. De hecho, así lo recuerda en nuestros días el mismo Martirologio Romano, cuando dice que Agapito «trabajó enérgicamente para que los obispos fuesen elegidos libremente por el clero de la ciudad y se respetase la dignidad de la Iglesia».

Agapito recibió otra *patata calien-*

te de su predecesor inmediato, Juan II (532-535), que en vida no pudo resolver el conflicto que tenía con los obispos arrianos que deseaban volver a la fe ortodoxa. Agapito decidió entonces que no podían volver a ejercer de nuevo el sacerdocio y además debían ser considerados como laicos, algo que le situaba en un enfrentamiento directo con el emperador bizantino Justiniano, arriano él mismo.

Bizancio y Roma, Oriente y Occidente, estaban entonces en guerra, y el futuro pintaba mal para los segundos debido a las victorias militares del general bizantino Belisario.

Por ello, cuan-

do las tropas de este se disponían a la ofensiva frente a las puertas de la península itálica, los reyes occidentales pidieron al Papa Agapito su intercesión. Con esta maniobra, los monarcas pretendían evitar tanto un derramamiento de sangre como una derrota segura frente a Bizancio.

El Papa partió hacia Constantinopla a comienzos del 536, en una expedición que fue financiada gracias a la venta que hizo Agapito de varios vasos sagrados en poder de la Iglesia. Cuando llegó a su destino no solo tuvo que tratar con Justiniano, sino que también debió lidiar con la oposición del patriarca de Constantinopla. El emperador se puso de parte de este último, e incluso llegó a amenazar al Papa con el destierro. «Vine con impaciencia a admirar al cristianísimo emperador Justiniano —le respondió con inteligencia el Pontífice—. Pero en su lugar encuentro a un Diocleciano, cuyas amenazas, sin embargo, no me atemorizan».

Comenzó entonces un diálogo entre Justiniano y Agapito, en el que el primero fue vencido por los argumentos del segundo. Al cabo de unas semanas, el Papa no solo consiguió del emperador la prerrogativa de elegir a un nuevo patriarca, sino que logró que Justiniano abandonara sus aventuras teológicas y volviera a la fe verdadera. Allí murió Agapito, cuyo cuerpo fue enviado a Roma en un sarcófago de plomo para ser enterrado en San Pedro. ●

CANVA / IMAGEN GENERADA POR IA



→ **Agapito** se opuso con firmeza a la herejía arriana.

Fabio McNamara

«Dios siempre está ahí para recogernos si nos la pegamos»

ENTREVISTA / Icono de la movida madrileña, vivió aquellas noches de los años 80 junto a Pedro Almodóvar, Alaska y Tino Casal, entre otros. Tras su conversión, recuperó la fe en Dios que tenía de niño

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Acaba de participar en la iniciativa Salto de Fest, organizada por la Universidad Villanueva. Usted, un auténtico icono de la movida madrileña, aquellos años locos de la historia de nuestro país, ¿cuándo dio su salto de fe? He leído en alguna entrevista que usted tenía una fe muy bonita de pequeño, gracias a su madre.

—Así es. Yo tenía fe porque mi madre era católica, simplemente. Si hubiera sido feminista agresiva o comunista no creo que me hubiera puesto a rezar el rosario todos los días de rodillas.

¿Eso hacían en casa?
—De pequeño, sí.

¿Y luego perdió la fe?
¿Qué pasó?

—No, no la abandoné. Es que en aquella época, si tú no te metías a cura o a monja, el ambiente te absorbía. Franco se había muerto hacía unos años y todo lo relacionado con él era visto como un horror. Franco era el horror y la religión era el horror.

Pero usted, ¿se acordaba de Dios en algún momento? ¿Cómo fue su proceso de vuelta a la Iglesia, cómo comenzó a recuperar su relación con el Señor?

—Mira, yo ahora voy mucho por el oratorio del Caballero de Gracia, en el centro de Madrid. Pero entonces, si pasaba por ahí, no era para ir a la iglesia, sino para comprar drogas por la zona. Un día, no sé por qué, me dio por entrar; y así empecé a volver.

¿Así de sencillo? ¿Fue un proceso lineal, sin altibajos?

—Yo creo que vas cambiando un poco por las circunstancias de las cosas que te manda Dios. Él, cuando te quiere coger, te manda o una enfermedad o un palo, o cualquier cosa que sirva para que despiertes, para que te des cuenta de que Él está ahí. Y entonces ya acabas convencido [risas].

Es después de estas cosas que te pasan cuando te conviertes y ya quieres ser bueno y hacer las cosas bien. Te gusta ir a Misa, quieres comulgar todos los días. Como no quieres estar en pecado, te confiesas a menudo. Así te puedes tirar años y años, es lo que se llama la conversión primera.

¿Hay otra después?

—Luego viene la segunda, en la que te

crees que ya eres libre del todo y te relajas un poquito. Entonces está por ahí *el del rabo* dando vueltas para que no te relajes del todo. Esa es la historia de la vida: Dios contra el demonio, y yo siempre peleando mis combates.

¿Le costó mucho el cambio de vida?

—No, no; entonces estaba encantado porque, como era joven, no tenía malos rollos. Tenía salud, tenía mucha ilusión, iba con muchas ganas al Santísimo, a adorarle, a la Misa. Era como ir de compras por la Gran Vía, todo fácil. Pero la vida es muy larga y pasan muchas cosas. Todos queremos estar bien, queremos ser guapos, queremos ser jóvenes, pero eso no pasa siempre. Y Dios está siempre ahí para recogernos si nos la pegamos.

En este proceso de su conversión, ¿qué le decían sus amigos de entonces, la gente de la movida?

—No me decían nada, fueron muy respetuosos. Es que eso de meterte en la vida de alguien, jeso no se hace!

¿Cómo vive hoy su fe? ¿Cómo la alimenta? ¿Cuáles son sus hábitos de oración, de sacramentos?

—Mira, antes de entrar a esta entrevista me he pasado por la capilla de la universidad. Lo primero que he hecho ha sido entrar allí, porque lo más importante del mundo está ahí. Y he rezado al Señor para que esto saliera bien y para que no hiciera mucho el ridículo [risas].

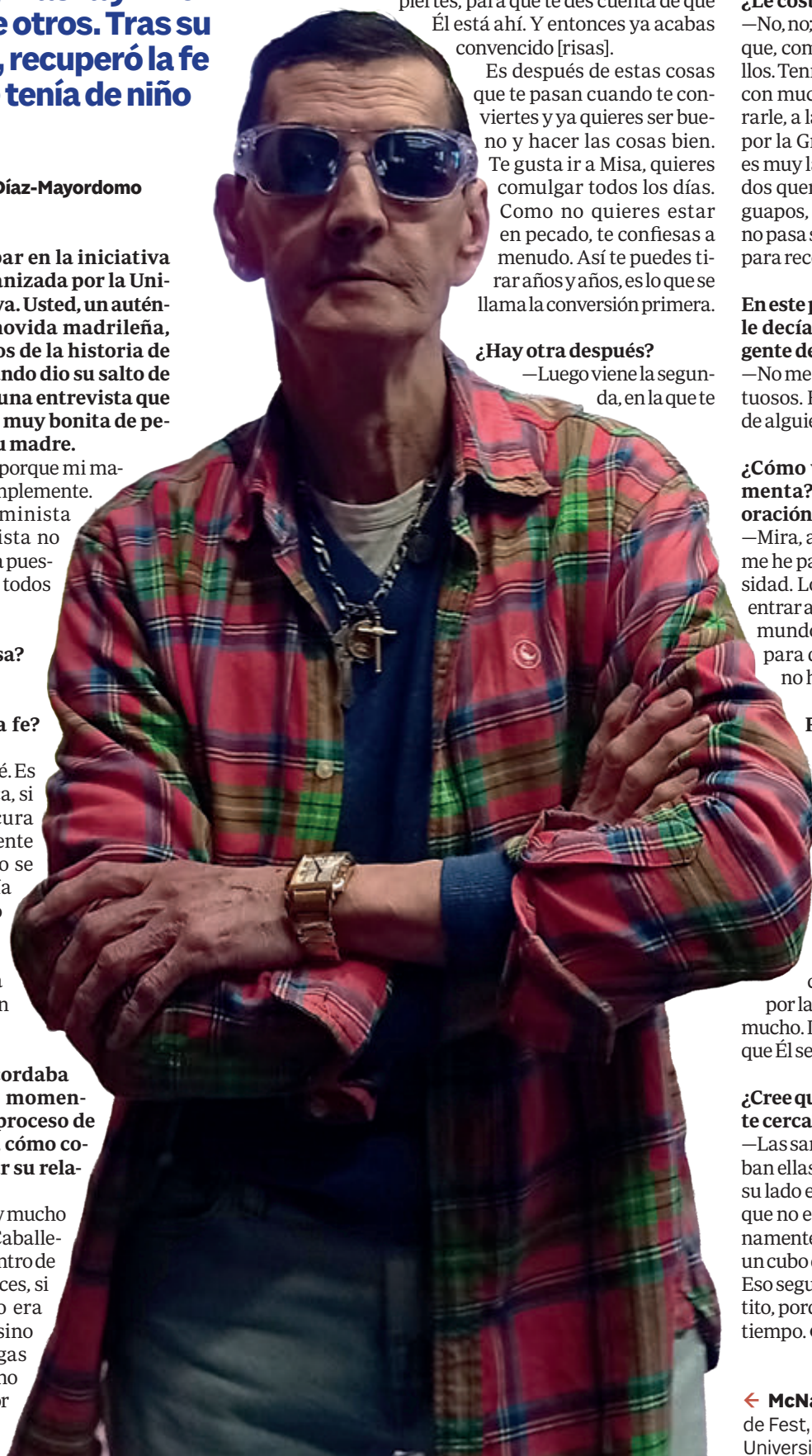
Fabio, usted pinta. He visto cuadros en su cuenta de Instagram que son muy bonitos. Pinta al Señor en muchas ocasiones. ¿Por qué lo hace? ¿Por qué pinta a Jesús?

—A Jesús le represento muchas veces, me sale fácilmente. Pero también pinto otras cosas horribles, que yo digo que son como profecías, por los colores y por la técnica que uso. Pintar es sufrir mucho. Pero como tengo al Señor, espero que Él se compadezca de mi sufrimiento.

¿Cree que Dios le acompaña? ¿Lo siente cerca?

—Las santas dicen que cuando peor estaban ellas, siempre sintieron que estaba a su lado el Señor. Yo creo que Dios con los que no está es con los que lo pasan divinamente, en la playa con un paipay y con un cubo de coco con ron. Ahí no está Dios. Eso segurísimo. Y si está, será solo un ratito, porque no creo que se quede mucho tiempo. ●

← McNamara en Salto de Fest, iniciativa de la Universidad Villanueva.





conelpapa.es

**Sé parte de
la Visita del
Papa León XIV
a Madrid**

**HAZTE
VOLUNTARIO**



Archidiócesis
de Madrid

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hace apenas unas semanas, la basílica de la Asunción de Nuestra Señora, en Colmenar Viejo, al norte de Madrid, acogió la segunda edición de una iniciativa que ha unido cultura, evangelización y fe: una visita teatralizada a la que acudieron 350 personas que recorrieron el templo descubriendo su historia de una manera viva y participativa.

«La parroquia tiene un patrimonio cultural muy atractivo, que incluye la mejor colección de cantorales antiguos de Madrid además de varios objetos litúrgicos de mucho valor, como la Custodia del Sol, que se hizo con las alhajas de la gente del pueblo tras la Guerra Civil», afirma Santiago Tornos, vicario parroquial. «Para mostrar todo esto a la gente de un modo original se nos ocurrió organizar una visita teatralizada, un recurso narrativo que está muy de



FOTOS: VÍCTOR TORIBIO

moda hoy en el mundo del arte y de la cultura», añade.

De este modo, durante una hora y media, los visitantes pueden conocer de cerca a personajes relacionados con la historia de España y del templo, todos ellos encarnados por vecinos de la propia localidad madrileña. Entre ellos figuran desde santos como san Jerónimo o santa Ana, hasta protagonistas del devenir de nuestro país y de la basílica; entre ellos, los Reyes Católicos, los marqueses de Mendoza o el arquitecto Juan Guas, artífice del edificio.

Más vinculado con la parroquia y con la villa de Colmenar Viejo, los

↑ **Uno de los actores muestra objetos litúrgicos de la basílica.**

↓ **Los personajes los encarnan vecinos de la parroquia.**

Los vecinos de la basílica de la Asunción de Nuestra Señora, en Colmenar Viejo, enseñan el templo y su patrimonio a través de figuras como san Jerónimo

Visitas teatralizadas para mostrar el tesoro de la fe



visitantes pueden conocer de cerca una vida más anónima, la de Esteban Guerrero, sacristán y organista, mártir durante los años de la Guerra Civil. Este testimonio dramatizado mostrando una fe madura, en el contexto de persecución religiosa que tuvo lugar en esos años, marca uno de los momentos más intensos de la visita.

«Es una escena sobrecogedora en la que intentamos mostrar el gran dolor que se vivió en España en este período de nuestra historia—explica Santiago Tornos—. Muchos fieles, entre ellos Guerrero, fueron valientes y entregaron la vida por Cristo, en una época especialmente difícil en la que se sufrió mucho y en el que la Iglesia trató de buscar siempre la paz».

Durante el recorrido, además, el mismo san Jerónimo recibe y ayuda a los visitantes a descubrir que, detrás de las piedras y objetos que custodia la basílica «late una historia mucho más grande: la historia de la salvación». Por ello, el propósito de la iniciativa «no solo consiste en recorrer un templo, sino dejarse alcanzar por la historia de Dios, que sigue viva hoy en su Iglesia y en cada corazón que se abre a Él», dice Tornos.

Abrir la puerta a todos

«La visita me sorprendió profundamente», cuenta María, una de las visitantes, que explica que el contenido «estaba perfectamente hilado y lograba hacer presente el alma viva del templo». Sin embargo, para ella lo más admirable fue «la entrega de los actores, que cuidaban cada gesto y cada silencio con una sensibilidad extraordinaria. No fue solo una representación, sino una verdadera experiencia que me ha ayudado a mirar esta iglesia con otros ojos».

Junto a ella, Javier destaca que la propuesta «consigue atrapar a todos: desde los más pequeños hasta los mayores. Los niños estaban atentos y sorprendidos, los jóvenes conectaban con la historia y los adultos y ancianos la vivían con emoción y profundidad». «Somos nuevos en Colmenar Viejo y nos impresionó muchísimo la cantidad de historia y de tesoros que encierra la parroquia. Nos encantó la iniciativa», dice asimismo Marta, otra vecina de la localidad madrileña.

Tras la buena acogida de esta segunda edición, la parroquia continuará ofreciendo nuevas oportunidades para conocer la basílica con visitas guiadas mensuales —las próximas serán el 2 y el 24 de mayo—, con la opción de concertar otras para colegios y grupos. En los meses de verano, la experiencia se completará con recorridos nocturnos, que permitirán descubrir el templo en un ambiente especialmente sugerente.

«No solo queremos contar la historia del templo, sino también evangelizar: hablar de nuestros ángeles, de la Virgen María, de la vida de Jesús..., y abrir de este modo a todos las puertas de la parroquia», dice Tornos.

Porque, como decía uno de los actores durante la visita teatralizada, «la historia que habéis contemplado no es pasado. No terminó con los mártires. No terminó con los apóstoles. La última página Dios quiere escribirla también con vuestra vida». ●

Con el tiempo, nuestro núcleo afectivo queda reducido a tres o cuatro personas, las que se esfuerzan por saber de ti, acunarte en las horas bajas o beber contigo en las otras

Qué bien se vive sin insistir

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Uno de los premios que me ha dado la edad es que ya no persigo a la gente. Antes sí. Por no ser abandonado por tal o cual persona, hacía oposiciones. Ahora me cansan las amistades anémicas, esas que hay que reanimar de vez en cuando con un wasap para que la otra persona se acuerde de que existimos. Esas relaciones que nunca dejan de ser un prólogo, parecidas a un libro que no pasa de la segunda página.

Recuerdo que un día, tras preguntarle a una novia que tuve si uno de sus mejores amigos tenía pareja, me contestó que no lo sabía. Que nunca hablaban de asuntos muy privados entre ellos. Me quedé perplejo. ¿Cómo pueden irse juntos de viaje, verse a menudo en el trabajo y en los bares, y no compartir ese tipo de confidencias?, me pregunté. Parece que es algo muy extendido.

El otro día lo hablaba con alguien. Con el tiempo, nuestro núcleo afectivo — eso que llamamos intimidad— queda reducido a tres o cuatro personas, con suerte. No me refiero a los conocidos, que son muchos. Pienso en las personas que te buscan y no calculan qué

te dicen ni cómo. Que se esfuerzan por hablar y saber de ti, por acunarte en las horas bajas o beber contigo en las otras. A las que no hace falta decirles nada ni agradecerles para que se queden contigo, porque no se han ido cuando han visto tus oscuridades. Esos amigos que son como un sofá cómodo en el que vemos una buena película la tarde del domingo mientras llueve.

Tras esa simplificación que realiza el tiempo —que en realidad es pura honestidad—, la agenda se alivia; incluso hay fines de semana que se quedan desangelados. Sin escapatorias inútiles ni salidas de las que luego uno se lamenta. No, ya no caigo en la trampa. Cultivo las relaciones sanas, esas en las que puedo estar a gusto.

Decía Scarlett Johansson, cuando hace poco cumplió los 40, que es la edad en la que ya no te importa lo que piense nadie, y que eso es muy liberador. Está claro que la edad no es sinónimo de madurez. Puede pasar lo contrario: que uno se despendole y acabe, no sé, siendo enfermizamente infantil (a partir de los 40 está el peligro de querer ser más joven que los jóvenes, lo cual acaba siendo ridículo). Pero es cierto que los años y la experiencia acaban dándonos una libertad antes desconocida. Uno empieza a cuidarse porque ya lo ha pasado mal, porque ha experimentado qué merece la pena y qué vale la pena dejar pasar.

He accedido, pues, a esa etapa en la que uno solo se conforma con lo real y esquiva lo que le hace daño. Y qué bien se vive sin ser un ansioso afectivo, cuando te da lo mismo lo que piensan de ti porque has empezado por fin a quererte como eres. ●



Libros



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad
CEU San Pablo



Lo flamenco
Manuel Chaves
Nogales
Almuzara, 2026
96 páginas, 14 €

La belleza flamenca de la religiosidad popular

La editorial Almuzara ha publicado un librito delicioso que contiene seis ensayos y tres fragmentos del famoso periodista Manuel Chaves Nogales (1897-1944), autor de *El maestro Juan Martínez que estaba allí* — de ese libro se extraen los tres fragmentos— y de *La vuelta a Europa en avión*, que tiene por derecho propio su lugar en la historia del reportaje español.

Se trata de un feliz hallazgo para todos los flamencos, que vamos deambulando por la vida hasta que suena un fandango que nos alegra el día. Como dice el editor en la nota que abre estas páginas de Chaves Nogales, «no es un tratado musicológico ni una antología, sino una muestra que nos abre la puerta a una faceta menos explorada —pero no menos importante— de su pensamiento y su sensibilidad: su vinculación con el flamenco no solo como arte, sino como contexto social, cultural y sentimental de la Andalucía que habitó y pensó».

Estos textos son un homenaje al flamenco, a Andalucía y, en especial, a la Sevilla natal de este periodista cuya mirada ilumina aspectos de la cultura española como la fiesta de la Cruz de Mayo o la saeta. Esto es, sin duda, lo que más me ha gustado del libro. En un tiempo en que la religión se emplea para la burla pública y a

los creyentes se los ridiculiza, estas páginas rescatan la profundidad y la belleza flamenca de la religiosidad popular en Andalucía.

A partir de un primer ensayo —«El canto hondo»— se agrupan varias columnas —«La fiesta de la cruz», «El canto hondo, serio y trascendente», «La saeta», «Los flamencos en París» e «Historias de la República»—, que se alternan con unos fragmentos muy jugosos de *El maestro Juan Martínez que estaba allí*. No se pierdan ese momento increíble en que se pregunta si un flamenco es un proletario.

En el fondo de este libro, palpita algo de esa religiosidad dolorosa y resplandeciente que vemos en las procesiones, los pasos, los tronos, los oficios, los himnos y las marchas. Dice Chaves Nogales que «el canto hondo es una de las pocas cosas serias que quedan en España». No sería exagerado decir lo propio de la Semana Santa sevillana, malagueña o zamorana; de la cultura religiosa que España ha dado al mundo en todas las dimensiones de la piedad popular.

Mientras leía estas columnas, recordaba esas palabras tan profundas de Manolito de María: «Canto porque me acuerdo de lo que he vivido». Creo que este libro tiene esa virtud: nos recuerda lo que hemos vivido. ●

Sobreabundancia

RUBÉN DE LA PRIDA

Profesor universitario y escritor

El otro día, sin ir más lejos, le planteaba una cuestión improbable a una buena amiga: ¿cómo se puede ser agradecido con quien es sobreabundante? Contestaba ella, lúcida como siempre, con otra pregunta un poco a lo Pilatos: ¿y qué es la sobreabundancia?

Me acordé de Hannah Arendt, la pensadora judía que trató de descifrar aquel misterio de iniquidad que fuera la Shoah. En su obra *Sobre el mal*, la filósofa declara la sobreabundancia como el rasgo inequívoco de las personas genuinamente buenas. Todo el que haya vivido junto a alguien así sabe que Arendt tiene razón; podría expandirse su definición, y responder, de paso, a mi estimada amiga, afirmando que la sobreabundancia es la traza inconfundible de los niños cuando juegan, y de los santos de todo tiempo; de las madres que saben serlo y de los abuelos que han conseguido envejecer conservando intacto el deseo del corazón. El Resucitado la declaró como el rasgo distintivo de quienes viven como hijos de un Padre bueno que hace salir el sol sobre justos e injustos, y que a nadie deniega el derroche cotidiano de belleza que encerrara, por ejemplo, en los lirios del campo.

Un agradecimiento estándar nada aporta. Agradecer la experiencia de recibir sin cálculo implica ceder a la ética del regalo

Es por ello que, cuando uno se topa de bruces con alguien verdaderamente sobreabundante, rápido se le termina el protocolo. Un agradecimiento estándar nada aporta a quien nada extraña porque sabe que lo tiene todo. Ante un ser así, ya sea humano o divino, cualquier gratitud puede parecer accesorio. Y, sin embargo, no lo es; debe haber siempre algún modo de reciprocidad la gracia. Rumiando estos pensamientos, rememoré la Vigilia Pascual a la que asistí hace justo una semana en el momento de escribir estas líneas. Tuve la suerte de celebrarla en una catedral pequeña, junto con el obispo de aquella diócesis; un testigo fiel. Observé fascinado, un año más, el rito del fuego. Por suerte, a nadie se le ocurrió hacer una instantánea con *flash* que perturbase lo sublime del momento en el que un templo oscuro comienza a resplandecer mientras nos damos los unos a los otros un fuego que no se agota, que tan solo sabe propagarse.

Aquella imagen resumía la respuesta que estaba buscando. Agradecer la experiencia de recibir sin cálculo invita a replicarla, implica ceder a la ética del regalo. Esa que sostiene que cuando damos lo que somos, y no lo que tenemos, nunca somos menos, sino más nosotros mismos. ●

RECOMENDACIONES

Jóvenes alegres y valientes

J. L. V. D.-M. «Estos mártires son profetas de un cristianismo vivo, alegre y valiente», escribe el cardenal José Cobo en el prefacio de este libro. La postuladora de la causa de beatificación de los once nuevos mártires de

Madrid —entre ellos nueve seminaristas— presenta de cada uno de ellos una breve pero sustanciosa biografía, además de la primera panorámica realizada sobre los 110 seminaristas mártires españoles de esos años. ●



El beato Ignacio Aláez Vaquero y compañeros de Madrid
María Victoria Hernández
Encuentro, 2026
192 páginas,
16,50 €



Sor Juana Inés de la Cruz
Juan Manuel Galaviz
San Pablo, 2026
247 páginas, 18 €

Literata y defensora de la mujer

J. L. V. D.-M. Ni solo poetisa ni simplemente una monja más. La figura de sor Juana Inés de la Cruz se levanta, en el azaroso México del siglo XVII, como una voz ciertamente particular. Criada a la sombra de la corte del virrey, ingresó en las jerónimas por

un afán superior de conocimiento. Dominó todos los estilos literarios de la época, incorporando en algunos de ellos la lengua indígena náhuatl. El autor recoge aquí también su faceta de luchadora en pos de los derechos de la mujer de su tiempo. ●

De lo humano y lo divino

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)





ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

«Toma lo que necesites y sigue tu camino. Y deja de llorar con todo tu corazón. Levántate, vamos. ¿Por qué tienes miedo?». La mítica canción de Oasis *Stop crying your heart* pone el colofón emocional a este fantástico drama biográfico que reinterpreta la vida de John Davidson, una de las primeras personas diagnosticadas con el síndrome de Tourette en Escocia. Este trastorno neurológico crónico se caracteriza por tics motores y vocales involuntarios, repetitivos y rápidos. Fue descrito por primera vez en 1885 por Georges Gilles de la Tourette.

El activista escocés, de 52 años, que participa aquí como productor ejecutivo, aboga por la concienciación sobre el síndrome —que no discapacidad—. Tras emprender un campamento para jóvenes con el trastorno, continúa actualmente dando charlas y talleres para escuelas.

Desde luego, su vida merece ser contada. *Incontrolable* es una película perfecta: narra una historia real de superación personal con todos sus matices psicológicos y sociológicos, da a conocer una enfermedad para muchos desconocidos, respeta y empatiza con el protagonista, así como con las personas que le rodean, y lo más especial: lo hace también desde el humor.

Sin duda, el humor es clave para el éxito de esta cinta. Desde una genial y superocurrente escena inicial hasta los propios tics del protagonista, el filme encuentra momentos de ligereza que no ridiculizan, sino que humanizan. El humor aparece como herramienta de resistencia, como forma de habitar lo incómodo sin ocultarlo. La música acompaña con acierto ese tono. El *brit pop* marca el pulso emocional, mientras que el arranque con



↑ **Robert Aramayo** da vida al activista John Davidson en una escena de la película.

CINE / INCONTROLABLE

Una historia de superación desde el humor

los tintes electrónicos de New Order sitúa al espectador en un viaje vital tan caótico como honesto.

Asimismo, el cineasta Kirk Jones — conocido por títulos como *Despertando a Ned*, *La niñera mágica* o *Mi gran boda griega 2*— derrocha delicadeza y ternura en el guion y trata con mimo a los personajes: Davidson y esos admirables Dottie y Tommy.

Merece una mención especial el actor protagonista, Robert Aramayo

(*El señor de los anillos: Los anillos de poder*, *Juego de tronos*) por su sorprendente actuación llena de matices, capaz de transmitir fragilidad y fuerza a partes iguales, galardonado merecidamente con los Premios BAFTA a Mejor Actor Principal y Actor Revelación. A su lado, Maxine Peake aporta luz y calidez en el papel de Dottie, un personaje clave en el equilibrio emocional del relato. Y Peter Mullan, con su habitual contención, construye una figura

profundamente humana, cargada de ternura.

Según las encuestas de salida de Comscore PostTrak, *Incontrolable* se convierte en el título mejor valorado en salas del Reino Unido desde que existen registros, incluso por encima de éxitos como *Bohemian Rhapsody* o *Parásitos*. ●



Incontrolable
Dirección: Kirk Jones
País: Reino Unido
Año: 2025
Género: Drama
Público: +16 años

SERIES / THE STUDIO

Encanto y desencanto de Hollywood



JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador de COPE

De vez en cuando un hábito de frescura irrumpe en las plataformas, de forma singular en Apple TV, que ha logrado sorprender en un mundo que creíamos copado por las grandes. *The Studio*, además de cosechar premios, tomó una ruta muy poco explorada: una mezcla de apología y sátira del universo de las productoras de Hollywood. Un reclamo y una advertencia a navegantes. Sigue



↑ **Seth Rogen** (cuarto) con parte del reparto en un fotograma de la serie.

las andanzas del flamante mandamás de una productora que se enfrenta a una industria que parece de capa caída y la debe reflotar con éxitos y taquilla. En un estilo desenfadado y a ratos hilarante, a continuación sigue una continua rotura de la cuarta pared, con apariciones estelares de grandes figu-

ras interpretándose —mejor dicho, riéndose— de sí mismos. Martin Scorsese llorando cuando rechazan su idea para la que sería su última película; Adam Scott en una entrega de premios desternillante; Zoe Kravitz de diva...

Y en medio Seth Rogen haciendo de productor, un papel que le sienta como

anillo al dedo, quizá porque está lejos de sus habituales interpretaciones histriónicas en comedias fáciles. Aquí brilla con luz propia y canaliza la admiración que el espectador, entre risa y risa, desarrolla hacia el mundo tras las bambalinas; por lo que tiene de arte y por lo que transpira la mundanidad de los otros aspectos: gestión de egos, recaudación *in extremis* y la obsesión por el éxito a toda costa. Es especialmente interesante el episodio en el que su novia le invita a una gala de médicos, en la que intenta por todos los medios ser aceptado como «persona seria». Es otro gran momento de autoconciencia, no solo como gremio, sino como sociedad: que los cerros en la cuenta no desdican la ridiculez de un hombre decidiendo qué porcentaje de bromas marrones caben en un tráiler. Para quien ame este mundo, pero sobre todo para quien se quiera reír con un humor inteligente y guiones sencillamente maravillosos, *The Studio* es una celebración finísima de lo que hace grande al cine... y de lo que, si supiésemos, nos derrumbaría muchos mitos. ●

APPLE TV

Esta investigadora busca parientes del Santo Padre en Canarias

PARROQUIA DE EL SALVADOR DE SANTA CRUZ DE LA PALMA

María Carrillo ha localizado al décimo abuelo del Papa, un palmero emigrado a Cuba. Su hija se casó con otro español, esta vez llegado de Galicia

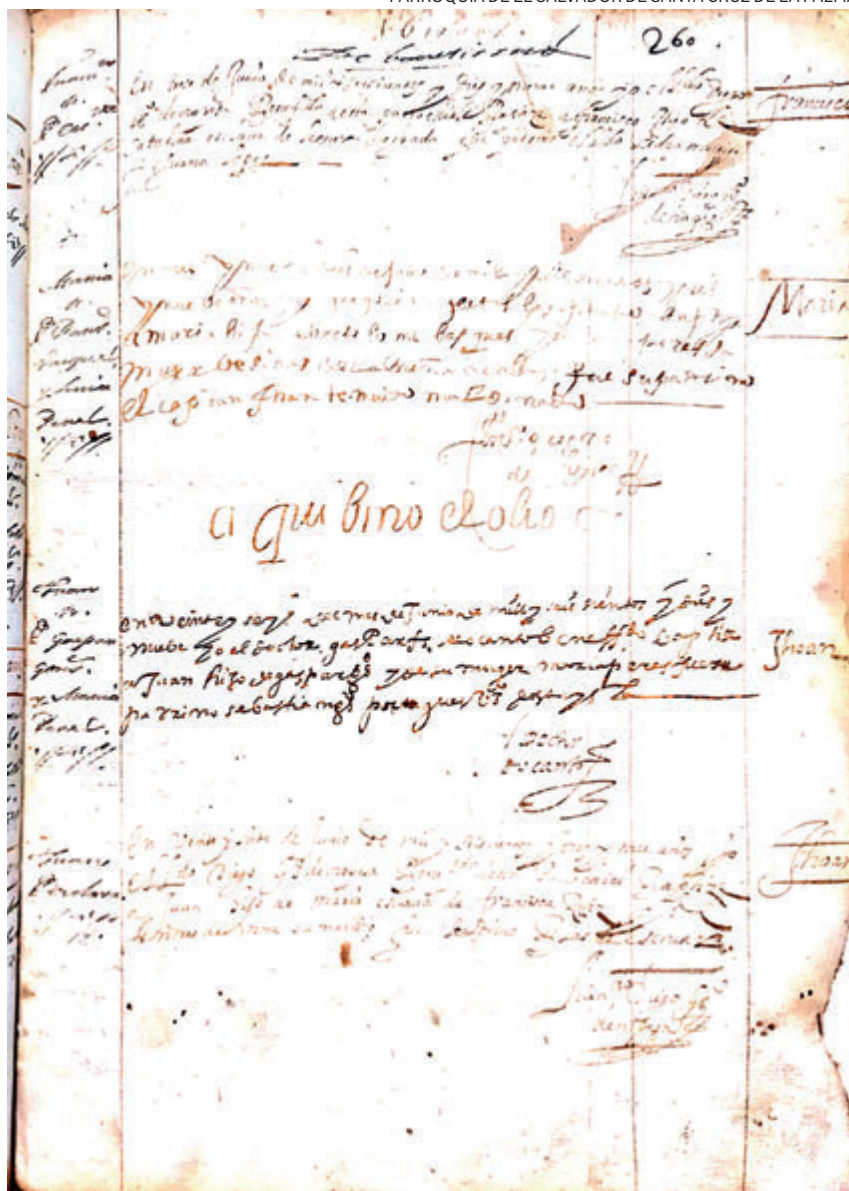
ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

María Carrillo casi había «tirado la toalla». La secretaria de la Sociedad de Estudios Genealógicos y Heráldicos de Canarias llevaba cinco meses tratando de encontrar antepasados del Papa León XIV en las islas y estaba en un callejón sin salida. Pero siguió investigando y, por fin, logró localizar al noveno abuelo del Santo Padre, originario de La Palma. Su búsqueda había comenzado el mismo día de la elección de Robert Prevost. «Estaba delante de la televisión, como tantos. Cuando dijeron que tenía antepasados en Luisiana, pensé: “¡A ver si va a ser descendiente de un canario!”», relata.

Carrillo explica que a finales del siglo XVIII «hubo una emigración importante, de unos 2.000 o 2.500 canarios, a ese estado. Sus descendientes, conocidos allí como “isleños”, hoy en día son muchísimos y siguen festejando» su herencia. Se puso manos a la obra y en una semana identificó allí varias generaciones de antepasados, «hasta que una rama pasaba a Cuba». Sin rastro de canarios.

Poco después Mirelis Peraza González, directora del Club de Genealogía Cubana de Miami y amiga de Carrillo, publicó un estudio sobre los antepasados cubanos del Papa. Cuando hablaron del tema, le prometió: «Si encuentro alguna rama que pueda ser canaria te aviso». Así ocurrió en julio: «Tengo una pareja, Juan González Vázquez y Clara González de Silva, y sospecho que los padres de ella pueden ser canarios». Carrillo pasó dos meses investigando. «Miré en parroquias de las siete islas. Era como buscar una aguja en un pajar y no encontré nada».



↑ **Hoja del libro de bautismos** de El Salvador en la que aparece Juan González Vázquez (tercera entrada).

→ Carrillo ha investigado la genealogía de familias británicas en Canarias y tiene experiencia con fuentes de EE. UU.



CEDIDA POR MARÍA CARRILLO

«Tenía que buscar otra vía». En una universidad de Estados Unidos, encontró un fondo de árboles genealógicos cubanos. Cuando ya llevaba cinco meses de investigación, descubrió en uno a aquel matrimonio. Pero «el canario era él, de Tenerife o La Palma». Con ese dato localizó a Juan González Vázquez, bautizado el 26 de junio de 1619 en la parroquia de El Salvador de Santa Cruz de La Palma.

«Fue una sorpresa total», asegura Belén Lorenzo, que desde hace 17 años gestiona, como voluntaria, el archivo de esta parroquia. Carrillo había trabajado en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife con una copia de sus libros sacramentales, por lo que solo tuvieron noticias de ello al concluir la investigación. Esta determinó que Juan era hijo de Gaspar González y María Pérez, casados el 5 de enero de 1614 en El Salvador. Los dos eran vecinos de Santa Cruz y feligreses de ese templo, iglesia matriz de la isla. María Pérez era hija de Luis Hernández y María Pérez; y Gaspar González, de Gaspar González y de Beatriz Vázquez, un apellido muy poco corriente en Santa Cruz en esa época, y que Juan mantuvo.

Los libros sacramentales recogen que tanto Luis como Gaspar eran pescadores y vivieron en el barrio de La Asomada, en torno a la actual plaza de La Alameda. «Más allá de los abuelos de Juan no he encontrado nada», prosigue la experta. Pero «el Vázquez muy probablemente venga de la Península». El rastro más antiguo es el bautizo de un hijo de Luis Hernández, en 1568, solo cuatro años después de comenzar el primer libro de bautismos de la parroquia. El volumen de matrimonios más antiguo data de 1580, y recoge el enlace de los padres de Juan. «Están entre las primeras generaciones consolidadas de población palmera».

Recuerda que las islas Canarias se conquistaron a finales del siglo XV y Santa Cruz de La Palma se fundó en 1493. Pronto ganó en importancia ya que «nuestro puerto hacía de bisagra entre Europa y América y había mucho comercio», señala Lorenzo. De hecho, Carrillo apostilla que «en el siglo XVII era el tercero más importante de Europa, después de Amberes y Sevilla, porque todos los barcos a América paraban allí».

Su historia está marcada de igual modo por la emigración. Juan González Vázquez lo hizo a Cuba, donde se casó con Clara González de Silva. Su hija Antonia hizo lo propio con Benito Lorenzo de Bastos, también español: tal como averiguó XIV Rafael Lazcano y corroboró Ave-lino Bouzón, archivero de la catedral de Tui, era de Pontevedra. Es decir, que el hijo de ambos, Francisco (tatarabuelo del tatarabuelo del Papa), era español por los dos lados. Fue el nieto de este quien, tras tres generaciones en Cuba, llevó el linaje a Estados Unidos. Ahora, en Canarias, Carrillo está haciendo «un árbol de descendencia de todos los hijos de los abuelos de Juan, para determinar qué familias actuales son parientes del Papa». ●

Quieren hacérselo llegar a León XIV

Carrillo acudirá a la parroquia de El Salvador para dar a conocer su investigación el próximo 29 de abril. Será emocionante, porque «mi propia familia, desde los primeros libros sacramentales hasta mi abuelo, se han casado y bautizado en El Salvador», por lo que

se los puede considerar vecinos de los antepasados del Pontífice.

Además, tanto ella como el párroco de la iglesia matriz están buscando la manera de hacerle llegar a León XIV su investigación o esos documentos cuando visite las Islas Afortunadas

en junio. De momento, y a la espera de conocer el programa oficial del viaje, «las plazas que tenía previstas la parroquia» para acudir a alguno de los actos «se cubrieron en un par de días», asegura la responsable del archivo parroquial.

Laura Manuela

«La expresión artística de la mujer rural ciertamente fue la costura»



CEDIDA POR LAURA MANUELA

Recuperar la moda en el olvido es otra forma de custodiar el patrimonio.

—De hecho, hay algo curioso. Puse la marca en marcha en 2019. En 2018 me presenté a un concurso regional de diseño y a otro nacional de jóvenes diseñadores. Fui con una colección inspirada en los trajes tradicionales de Extremadura, con parte de Galicia y la Ruta de la Plata. A raíz de eso ha habido una ebullición de llevar el traje regional en el día a día. Cuando gané, en las primeras entrevistas me decían que esto valdría para la pasarela, pero que quién lo llevaría por la calle. Hoy nadie preguntaría algo así. Hemos hecho algo de revolución porque era un nicho que no se exploraba

Llevo toda la vida volviéndome loca por el traje de extremeña. Para mi Comunidad pedí el de Orellana. Lo que realmente me gusta es que el traje regional sigue representando lo que han hecho las mujeres en distintas épocas. Anónimo suele ser sinónimo de mujer y el trabajo de expresión artística de la mujer rural ciertamente fue la costura.

«Ha habido una ebullición de llevar el traje regional en el día a día. Hemos hecho algo de revolución porque no se exploraba»

LLENAD LA TIERRA



RODRIGO MORENO QUICIOS

Esta diseñadora de moda confecciona prendas inspiradas en los trajes regionales de Extremadura desde Orellana la Vieja, un pueblo de 2.580 habitantes. Ganadora de varios concursos de jóvenes diseñadores, en su momento los periodistas le preguntaban quién llevaría sus prendas por la calle. Tras popularizarse, «hoy nadie preguntaría algo así».

¿Dónde vive y qué hace allí?

—En Orellana la Vieja, provincia de Badajoz, es un pueblo de 2.580 habitantes. Hago investigación histórica y me sirve de inspiración para realizar vestuario escénico y colecciones de moda. No trabajo como la mayoría de diseñadores, que hacen una o dos colecciones al año. Lo hago como una disciplina artística y realizo una obra cada vez que siento que tengo algo que decir. Cada vez voy teniendo más encargos de clientes particulares y del mundo del teatro.

¿Encuentra clientes desde el pueblo?

—Soy autónoma desde hace siete años y encontrar clientes es lo que me parece menos difícil. Cuando empecé estudiaba un máster en Madrid y luego trabajé en *Yo Dona*. Cuando se me acabó el contrato, volví aquí y me dije: «Voy a trabajar desde Extremadura pero para el mundo». Hay gente que compra desde distintos puntos de España, pero la mayor parte son

de Extremadura. Vienen aquí a probarse las prendas y, por el boca y boca y las redes sociales, muchos repiten.

¿Entonces cuál es el obstáculo difícil?

—La dificultad son los recursos. En Extremadura estamos muy abandonados. ¿Cómo me muevo? O tienes coche o prácticamente no puedes hacer ninguna cosa. En Madrid puedes coger el metro para ir a por telas. Las conexiones en tren o los autobuses que hay aquí muchas veces no llegan. Hay veces que he tenido que llevar a mi abuelo al médico porque no hay ambulancias para todos.

Otras veces se va a la luz y estamos sin línea. Yo me compré una antena Starlink para tener conexión, pero no puedes contactar con los clientes ni puedes ir a la farmacia porque no funcionan los TPV, ni enviar un paquete. No puedes pedir un tejido ni acceder a tiendas textiles. Eso está a la orden del día. El cliente suele venir, el problema es logístico.

¿Qué reivindicaría para realizar su actividad mejor y que el pueblo reviva?

—Ayuda a autónomos en varios sentidos. Hay poco acompañamiento cuando te das de alta. Yo pude orientarme porque mis padres viven en Almendralejo, que es una ciudad más grande y sí tiene ese servicio. Emprender es como hacer un máster y tienes que aprender un montón de cosas que nadie te dice. Además, en España se ha perdido mucho el mundo textil por culpa de empresas que lo han llevado fuera y Diseño de Moda es la única carrera de diseño que no está en Extremadura, porque sí hay gráfico o de producto.

Y a nivel económico, los autónomos en España no deberíamos pagar IVA hasta facturar 85.000 euros al año. A mí el cliente nunca me ha puesto pegas por el precio y siempre he buscado la forma justa de hacer mi trabajo porque, si no cobras lo suficiente, no tiene sentido. Pero en un traje caro, como uno de boda, el IVA puede acabar echando atrás al cliente. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN CIENCIA Y UNIVERSIDADES

